



CAPITULO

Participación, Espacio Público y Ciudadanía

02

2.1. PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO URBANO

2.1.1. El Concepto de Producción

2.1.2. El Qué...

2.1.3. El Donde...

2.1.4. El Cómo...

2.1.5. Los Instrumentos de Gestión

2.1.6. El Quién...

2.1.7. Diseño participativo como herramienta metodológica

2.2. EJEMPLOS INTERNACIONALES

2.3. CASO DE ESTUDIO LOCAL: BARRIO BARÓ DE VIVER

2.3.1. Aproximación Histórica

2.3.2. Proceso de Participación Ciudadana

2.3.2.1. Métodos, Técnicas, Escenarios de Trabajo y resultados

2.4. ANÁLISIS GENERAL

2.4.1. De la autogestión y el desarrollo...

2.4.2. De la comunidad y el tejido social...

2.4.3. De la participación y el diseño participativo...

2.4.4. De la apropiación y la identidad...

2.4.5. De los imaginarios, la memoria y el patrimonio...

2.4.6. Del espacio público y el arte público...

2.4.7. De los resultados...

2.1. PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO URBANO

Hasta ahora se ha hablado de cómo se ha ido vinculando la población civil en la determinación de las políticas y la gestión de la ciudad, desde perspectivas participativas, consultivas o reivindicativas, que de alguna manera han tenido incidencia en la forma de planear y actuar en el ámbito urbano de Barcelona. Pero, ¿Que significa en sí la participación ciudadana?, ¿Cuál es su papel en el diseño de la ciudad?, ¿De qué elementos se sirve y de cuales se compone?, ¿Que metodologías permiten una real implicación de la ciudadanía en el proyecto urbano, y específicamente en el espacio público? ¿En qué escalas territoriales y de qué manera se asocia la participación ciudadana a la producción del espacio público?, y por último ¿qué se entiende por espacio público? A todos estos interrogantes se intentará darle respuesta en los siguientes planteamientos.

2.1.1. El concepto de Producción en el espacio urbano

El concepto de producción podría asociarse también al generar, concebir, procurar, originar, hacer y fabricar. El producir va desde la concepción de las ideas, pasando por distintas etapas del proceso, hasta la financiación, y la materialización de lo producido; así mismo, contempla necesariamente contempla la intervención e incorporación de distintos agentes, dependiendo del ámbito en el que se esté hablando.

Ahora bien en términos urbanos la producción alude directamente a la creación y concepción del espacio urbano, donde la producción se debe a la interacción de distintos componentes tales como instrumentos de gestión, como estrategias de trabajo y la vinculación de la sociedad en las dinámicas de la ciudad. En esta medida *-para lo que interesa aquí-* la producción del (*el que*) espacio público; la forma de producción será precisamente a través de (*el cómo*) la participación de la ciudadanía en cada una de las escalas de trabajo definidas en el territorio (*el donde*). En un proceso de producción lo que interesa es precisamente el modo de esta producción, el cual no está determinado por qué se produce ni por cuánto se produce, sino bajo qué proceso, metodología y/o estrategia se lleva a cabo dicha producción.

2.1.2. El Qué...

Con los años, el espacio público se ha convertido en *una pieza fundamental para la creación y la recuperación de la ciudad*,¹ un componente presente en los proyectos urbanos; un elemento de gran jerarquía en la higienización de la ciudad, en la recuperación de la vida urbana y sobre todo un elemento de construcción o recuperación del tejido urbano degradado o desarticulado, que se pretende reconvertir. “...*La recuperación de un cierto protagonismo de la dimensión física del proyecto o de la estrategia urbana pasa en gran medida por el énfasis en la puesta en valor del espacio público como lugar privilegiado en el hecho urbano.*”²

¹ GEHL, Jan. *La Humanización Del Espacio Urbano: La Vida Social Entre Los Edificios*. Barcelona: Reverté, 2006. Pág. 27

² BUSQUETS, Joan. MONTANER, Josep M^a. (ed.). *Barcelona 1979-2004: Del desarrollo a la ciudad de calidad*. Barcelona: Ajuntament, 1999. Pg. 160

El espacio público (...) *define localidad de la ciudad, por que indica la calidad de vida de la gente y localidad de la ciudadanía.*³ El espacio público es en sí, el escenario que da sentido a la vida pública de los ciudadanos y por ende a la vida de la ciudad; éste, ha sido uno de los principales objetos de lucha de los movimientos vecinales, desde sus orígenes. Ha sido una de las principales demandas de la ciudadanía, e históricamente se ha convertido en *un componente básico para el desarrollo de la democracia en la ciudad* (espacio de manifestación pública política), *para incentivar la solidaridad* (las relaciones humanas) *y permitir los eventos y acciones* (manifestaciones socio-culturales) *que llevan a una vida social más plena, digna y solidaria.*⁴

En tiempos más actuales, (...) *para salvar o recuperar el espacio público se ha tendido a hacerle un elemento especializado, un equipamiento más de la ciudad, que a menudo incluye espacios segregados y monovalentes.*⁵ Oriol Bohígas al plantear la renovación urbana de Barcelona, afirmaba que la ciudad es en sí misma el espacio público, es el lugar donde interactúan todo tipo de elementos tanto físicos como propios característicos de la vida de las personas. No obstante, se debe apuntar que el “concepto” de *espacio público* en su acepción más amplia, nos solo refiere a el ámbito urbano, sino que también hace referencia a escenarios físicos, virtuales, conceptuales o mentales, donde existe una noción de libre acceso por parte de todos; es decir, un espacio público puede ser definido o indefinido, puede ir desde una plaza, parque, calle, boulevard, hasta escenarios de opinión y debate público, el campo virtual u otro tipo de escenarios que no necesariamente constatan un espacio físico demarcable. Los espacios públicos urbanos desempeñan funciones esenciales en la ciudad, por definición son equipamientos de uso colectivo que deben generar lugares de urbanidad y convivencia ciudadana en el conjunto de una ciudad. (...) *Tienen dimensiones físicas, sociales, culturales y políticas.* El espacio público *es un lugar de relación y de identificación, de manifestaciones políticas, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria.* Así también, son lugares donde se (...) *instauran, preservan, promueven y organizan la comunicación; (...) cumple funciones materiales y tangibles: es el soporte físico de las actividades cuyo fin es “satisfacer las necesidades urbanas colectivas que trascienden los límites de los intereses individuales”, (...) el espacio público configura el ámbito para el despliegue de la imaginación y la creatividad, el lugar de la fiesta (donde se recupera la comunicación de todos con todos), del símbolo (de la posibilidad de reconocernos a nosotros mismos), del juego, del monumento, de la religión.*⁶

Será preciso distinguir los tipos de espacios públicos urbanos en función de la escala a la que corresponden. Los espacios públicos de marco ciudad tienen una configuración, tanto físico-espacial, como simbólica, distinta a la que puede tener un espacio público de menor escala (de escala de barrio). Cuando se habla de espacio público de ciudad nos referimos a un espacio generado en unas dinámicas estructurales globales de la ciudad, por ejemplo, en Barcelona la plaza Cataluña se consolida como un espacio

³ GEHL, Jan. *La Humanización Del Espacio Urbano: La Vida Social Entre Los Edificios.* Barcelona: Reverté, 2006. pg27

⁴ VIVIESCAS (1997), citado en SEGOVIA, Olga.; DASCAL, Guillermo (ed.). *Espacio Público, Participación y Ciudadanía.* [En línea]. Colección Estudios Sociales. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 2000; 1ª edición. [Última consulta en: 01-05-2011]. Disponible en: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=71>

⁵ GEHL, Jan. *op. cit.* Pág. 83 y Pág. 92

⁶ SEGOVIA, Olga.; DASCAL, Guillermo (ed.). *op. cit.*

público simbólico para Barcelona, es un referente de situación y localización en toda la ciudad; tiene una carga histórica y se convierte en un emblema urbano del conjunto del territorio. En cambio un espacio público local como podría ser una plaza de mercado en un barrio, es mucho más referencial y determinante en las dinámicas socio-espaciales de la comunidad que ser sirve de este a nivel local; es decir, del contexto en el que se inserta. El espacio público del barrio se desarrolla a través de conjuntos de viviendas, tienen relación directa con los vecinos locales, puede tener una connotación más familiar, puede ser de pequeña dimensión respecto a espacios públicos de escala de ciudad, por tanto sus valores simbólicos aluden solo a los vecinos y vecinas que tienen que ver con el barrio. En esta medida son espacios que controla más la población local, que la externa al barrio, son lugares (...) *para conocerse cara a cara, para acciones cuyo móvil es el afecto, el encuentro, la recreación cotidiana* desde una perspectiva más familiar, mas vecinal.⁷ Lo que en el caso contrario en el espacio público de escala de ciudad, puede ser difuso en alguna medida.

Los procesos de participación ciudadana, encaran muchos temas que atañen a la vida de la población, sin embargo, el espacio público casi siempre *-por no decir siempre-* es pieza clave en la agendas de gestión de los ciudadanos. Principalmente se encara el déficit de éstos, la recuperación de algunos y la regeneración de otros. *El hecho que el espacio público sea un elemento determinante de la forma de la ciudad ya es lo suficientemente para atribuirle el rol ordenador del urbanismo, en primer lugar de la trama urbana;*⁸ y al convertirlo en un elemento especializado, se vuelve una obligatoriedad de los programas de actuación de los ayuntamientos y una demanda principal en la planeación del desarrollo urbano de la ciudad.

2.1.3. El Donde...

No es difícil entender a nivel teórico que significa la participación ciudadana, pero a nivel práctico es más complicado de lo que se presume, en especial en lo que respecta a la producción del espacio urbano. Es necesario entender que el producir el espacio público desde la participación de la población civil está determinado en gran medida a un tema de escalas. Así pues, *-como ya se ha hablado anteriormente-* no es lo mismo planear un espacio público para un barrio, que uno para una ciudad. En la gestión y planeación de ambos, la ciudadanía puede estar presente, pero su nivel de incidencia se limita en parte al carácter de este espacio público y su cobertura. Un espacio público a nivel de barrio puede ser co-gestionado, co-planeado, co-diseñado, e incluso *-dependiendo del caso y el tipo de espacio-* co-intervenido o co-construido. En cambio un espacio público de escala de ciudad, está más anclado a las políticas de desarrollo urbano, a marcos de planeación general ya limitados y designados desde los instrumentos de actuación general a nivel territorial, su diseño y ejecución están más limitados a los departamentos técnicos y de desarrollo territorial de los ayuntamientos

⁷ SEGOVIA, Olga.; DASCAL, Guillermo (ed.). Espacio Público, Participación y Ciudadanía. [En línea]. Colección Estudios Sociales. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 2000; 1ª edición. [Última consulta en: 01-05-2011]. Disponible en: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=71>

⁸ GEHL, Jan. *La Humanización Del Espacio Urbano: La Vida Social Entre Los Edificios*. Barcelona: Reverté, 2006. Pág. 83 y Pág. 92.

que de la ciudadanía; ésta última, en algún grado se encuentra al margen de este diseño y ejecución, como mínimo podrá opinar si en algún momento se le pregunta.

Para entender en que dimensión escalar se ubica la participación ciudadana, debemos primeramente revisar cuales son las escalas territoriales que establecen los herramientas de planeación que se encuentran el territorio. Como primero tenemos la escala metropolitana, donde se encajan los instrumentos más generales de gestión. En esta escala, el espacio público es definido solo como sistemas de áreas libres para uso público: grandes manchas en el plano que permiten definir y delimitar donde estarán las grandes redes de espacios libres de la ciudad y su interconexión con los municipios aledaños pertenecientes al área metropolitana. La participación ciudadana en este caso, tiene grandes limitaciones para la incidencia de la población; primeramente por que la planeación metropolitana trabaja desde el marco normativo, solo define estrategias generales de conjunto metropolitano, establece y regulariza las directrices macro, en las que se podrá luego encajar la planeación en escalas más acotadas en el territorio.

La segunda escala que se visualiza, es la escala de ciudad. Esta escala trabaja en doble vía; por un lado debe conectar su gestión desde los lineamientos establecidos en el ámbito metropolitano, pero por el otro lado puede establecer sus propios documentos de planeación que necesariamente asumen una idea de conjunto de la ciudad. En algunos casos se entiende que esta escala es la sumatoria de las *unidades más pequeñas* (la manzana, el barrio, o el "distrito"). Las limitaciones de esta escala, respecto a la vinculación de la ciudadanía en procesos de participación, tienen que ver con la propia dimensión territorial de las ciudades: la planeación de la ciudad se da desde marcos generales y desde proyecciones de conjunto territorial que no siempre incluyen la ciudadanía de manera directa; por un lado porque esta dimensión de planeación es "demasiado amplia" como para someterla al ejercicio participativo de la ciudadanía, ya que los procesos de desarrollo urbano se demorarían aun mas de los que se prevé en los periodos políticos de las administraciones. En algunos casos, es porque la ciudadanía entiende su implicación desde los intereses particulares, los que le atañen directamente al ámbito local donde se desenvuelve y no al resto de la ciudad. Se presume muchas veces, desde las administraciones, que la ciudadanía difícilmente podrá establecer una idea de conjunto de la ciudad, es más, su dificultad para una visión de conjunto, es la que no sustenta su vinculación en esta escala de trabajo (esta es por tanto, la eterna pelea entre la administración y la ciudadanía). Los ayuntamientos parten de la base de que la población civil difícilmente está preparada y tiene las capacidades para establecer un planeamiento integral, una visión global que necesite la ciudad para su desarrollo y proyección.

De igual manera, en ocasiones la ciudadanía se limita en la mayoría de los casos a intentar deslegitimar –*justificadamente o no*– las intervenciones urbanas de los ayuntamientos alegando error o incompatibilidades con los idearios de la población civil. Lo cierto es que en el ideal de la situación, ninguno de los dos bandos tiene razón. Los ayuntamientos han de realizar una planeación desde la escala global de la ciudad, proyectando su imagen y desarrollo a futuro, pero esto desde y hacia las escalas intermedias más cercanas a la gente. La ciudadanía por su parte, debe apersonarse de la gestión de la ciudad, desde una visión crítica y objetiva, no particularizada, velando por los intereses locales de cada comunidad a la que pertenece, pero sin olvidar que

esta misma pertenece al conjunto de la ciudad; debe alegar con propuestas concretas construidas desde los imaginarios colectivos, desde los intereses representativos de la población y no desde los idearios particulares; es decir, no puede haber de ninguna manera polarizaciones de la vinculación de la ciudadanía, ni de parte de la administración, ni de parte de los gestores que representan a la ciudadanía, bien sea de manera individual o a través de las asociaciones.

La tercera escala hace referencia al marco distrital. Esta escala surge desde el interés del gobierno municipal de descentralizar la gestión del territorio, adoptando e incorporando lineamientos generales de la ciudad, pero gestionando el desarrollo de las políticas e intervenciones a través de instrumentos locales. En Barcelona en particular esta escala ha ido cobrando protagonismo en los últimos años; en ésta, se utilizan instrumentos de gestión urbana como la Ley de Barrios *-entre otros-*, que son gerenciados y ejecutados mayormente desde las administraciones distritales. Siendo unidades de gobierno de menor escala, con poder de decisión, presupuestaria y política, al igual que por albergar territorialmente una administración geográfica menor a la del conjunto de la ciudad, les permite un desarrollo más particularizado y efectivo en el territorio local, pero sin desligarse directamente al conjunto de la ciudad. Una escala que permite garantizar una planeación estratégica de la ciudad, desde la gestión distrital hacia cada uno de los barrios por un lado, y hacia el conjunto de la ciudad por el otro. El distrito maneja recursos de la ciudad, traslada lineamientos de la planeación general, pero los traduce a un ámbito local que va desde la globalidad del distrito a la particularidad de cada barrio.

La vinculación de la ciudadanía en esta escala puede ser menos indirecta que en la globalidad de la ciudad. Aquí, se hace más fácil entender las particularidades y demandas de la población local y la gestión de esta puede ser más efectiva, por el nivel de proximidad a los dirigentes locales y por ende a los programas de actuación es cada uno de los barrios que pertenecen al distrito. Así también, en cuanto a la gestión y producción del espacio público en esta escala, puede o no existir una idea de conjunto que articule una visión estética y estructural general de este en la globalidad del distrito (el caso de Parc Central Nou Barris es un buen ejemplo de cómo desde la idea global de distrito se puede generar un espacio público que articula a los barrios que le componen, desde la gestión y accionar de los habitantes de cada uno de los 9 barrios pertenecientes al distrito), o por el contrario esta producción se particularice en cada barrio y respondiendo directamente y únicamente a las demandas del territorio local y a las necesidades de la población local de cada uno de los barrios.

La Cuarta escala hace referencia al barrio. En esta escala se determina el trabajo más específico de la planeación urbana de una ciudad. El trabajo en esta escala se liga y depende de las directrices generales de cada distrito; es una escala que trabaja en una dirección que va desde la población hacia el distrito y por extensión hacia la ciudad, lo que en el caso del distrito se hace en dos direcciones, hacia el barrio y hacia la ciudad. La importancia del trabajo a la escala de barrio, radica precisamente en la aproximación que esta tiene con respecto a la ciudadanía; en ésta, la población civil tiene más oportunidades de incidir y vincularse a escenarios que le permitan dar su opinión en las cuestiones que competen a la vida del barrio, en particular la vida que se

teje a través del espacio público, que permite las relaciones colectivas y el desarrollo tanto social como físico del entorno urbano.

En la gestión del espacio urbano en la escala de barrio, cada día se hace más evidente que es una escala que permite un trabajo más efectivo, precisamente por la cercanía al ciudadano y por la posibilidad de vinculación directa de estos en la planeación del barrio, revertidas tanto en mejoras físicas como sociales en el mismo, es decir, en la calidad de vida (...) *la participación de ciudadanos proporciona una mejor comprensión de sus demandas y puede iniciar una evolución cultural que lleve a la aceptación de una diversidad de soluciones para hacer frente a las diferentes necesidades de los distintos grupos, aunque conservando una identidad compartida de toda la ciudad.*⁹ El barrio es un lugar que condiciona la identidad y apropiación positiva del territorio. En el uso y apropiación de los espacios públicos (...) no solo influyen dimensiones sociales y culturales a nivel local, sino que por extensión contribuyen a consolidar los imaginarios y percepciones que la población externa al ámbito local del barrio, tiene respecto a éstos. En esta medida, *el espacio público del barrio es, por lo tanto, un factor que, desde la dimensión física, colabora en satisfacer las necesidades de pertenencia, identidad y sociabilidad con el resto del territorio.*¹⁰ Producir espacio público desde y para la escala local de barrio, garantiza una vida social permanente de la ciudadanía, sin embargo, se debe tener en cuenta que, esta producción no solo es una responsabilidad de acción de los ayuntamientos, también es una responsabilidad de gestión de los ciudadanos, y una responsabilidad de las entidades técnicas en la facilitación y transmisión de bases teóricas a la práctica.

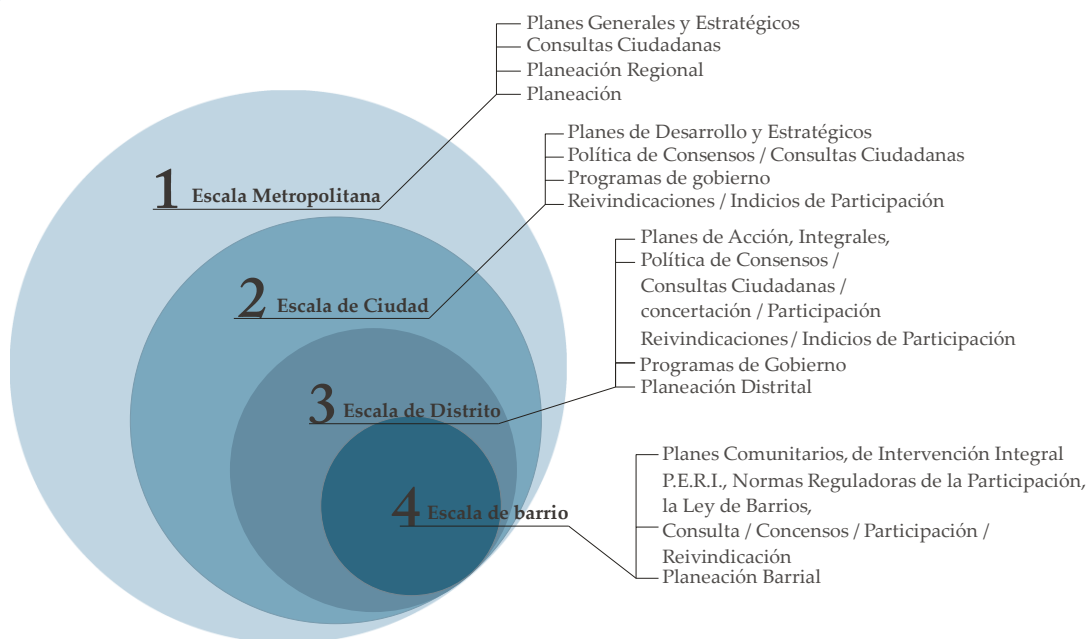


Figura 2.1.1. Escalas territoriales de trabajo/ caso Barcelona

⁹ Consejo Europeo de Urbanistas. Nueva Carta de Atenas 2003. La visión de las ciudades en el siglo XXI.

¹⁰ Citado en SEGOVIA, Olga.; DASCAL, Guillermo (ed.). Espacio Público, Participación y Ciudadanía. [En línea]. Colección Estudios Sociales. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 2000; 1ª edición. [Última consulta en: 01-05-2011]. Disponible en: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=71>

Resumiendo, es importante entender que la producción del espacio público es controlada mayormente, desde las últimas tres escalas (*ciudad, distrito, barrio*). El tipo de gestión y planeación del espacio público ha de estar determinada a la escala territorial en la que se inserta. Antonio Remesar hace una distinción de tres niveles diferentes de aproximación al trabajo sobre el territorio: el primero es el de la decisión estratégica de ciudad, ligado necesariamente a los planes de ordenamiento y a las políticas de actuación urbana en el marco global de la ciudad; el segundo hace referencia al trabajo en la trama intermedia, que tiene directa relación con la administración y gestión local en cada uno de los distritos; por último, un tercer nivel tiene que ver mayormente con la implicación de los ciudadanos, es decir el trabajo en la escala de barrio. Esta implicación de la población se deberá necesariamente entender y trabajar a través de las políticas y estrategias, que se implementan en las distintas escalas de trabajo de los instrumentos de gestión y actuación que se implementan en el espacio urbano de la ciudad, garantizando así, la intervención efectiva sobre el territorio y por ende sobre los ciudadanos.¹¹ La escala Metropolitana en este caso, queda un poco lejos de la vinculación directa de la ciudadanía.

“Las ciudades son lugares de encuentro donde se nutre la interacción social. La planificación se debe esforzar en crear un concepto de vecindad para reforzar la identidad local, el sentido de pertenencia y una atmósfera humana. En particular, las unidades más pequeñas de la ciudad -la manzana, el barrio, o el “distrito”- deben jugar un papel esencial en proporcionar un marco para el contacto humano y permitir la participación pública en la gestión del programa urbano. Al mismo tiempo, estas células urbanas han de relacionarse con la red de la ciudad, para proporcionar el contexto para la acción local.”¹²

En esta medida, la ciudad funciona como contenedor, como un sistema de interrelaciones entre las dinámicas humanas y las características físico-espaciales del territorio; es bien, donde la planificación y la gestión del espacio urbano, adquieren sentido, es la unidad territorial que demarca el escenario de la vida ciudadana. Esto quiere decir, que pensar y planear la ciudad debe necesariamente contemplar la generación de los valores ciudadanos de la población, que van desde aspectos de identidad y apropiación hasta la generación del empoderamiento de la gestión del espacio urbano colectivo, de escala global de la ciudad y el particular de cada una de *las unidades más pequeñas* de la misma. Es importante que esta gestión del territorio tanto a nivel de las *células urbanas*, como del conjunto de la ciudad, por un lado no se centren en lo particular de local, y por el otro lado, respectivamente, no se centren solamente en las generalidades del territorio. Es importante también, la correlación que se da en el trabajo en doble dirección, desde el gobierno al gobernado y desde el gobernado hacia el gobierno; es decir, esta correlación se da desde la ciudadanía.

¹¹ VIDAL, Tomeu. [et al]. Seis aspectos de la participación en procesos de transformación urbana. Revista de Educación Social. 2008. [En línea]. [Última consulta en: 11-11-2010]. Disponible en: <http://www.eduso.net/res/?b=10&c=91&n=248>.

¹² CONSEJO EUROPEO DE URBANISTAS. *Nueva Carta de Atenas 2003. La visión de las ciudades en el siglo XXI*. [en línea]. [última consulta en: 02-06-2011]. Disponible en: <http://www.femp.es/files/566-3-archivo/CARTA%20de%20ATENAS%20version%20final.pdf>

Se ha hablado hasta el momento de la población y su vinculación a la gestión de la ciudad, así mismo se ha tocado someramente el concepto de participación ciudadana para establecer históricamente como a estado la ciudadanía presente en las agendas municipales; sin embargo, interesa tener claro que plantea este concepto para poder así, establecer en que dimensión se puede implementar éste en la ciudad. La participación es un mecanismo de implicación de la población para tomar parte en las decisiones de las instituciones, programas, proyectos, y demás escenarios que la afectan.

Se debe razonar, acerca de la dimensión democrática del concepto participación y por ende su dimensión política. En el pasado los movimientos sociales luchaban por establecer un marco político-legal tal, que les permitirá incidir en la gestión de la ciudad, esta incidencia se traduce a un interés activo de participar en la toma de decisiones y en la creación y gestación del desarrollo (lo que indica, que desde hace ya mucho tiempo la ciudadanía establece la importancia de vincularse en los procesos de desarrollo urbano de la ciudad). Ahora bien, los resultados de estos movimientos no han desencadenado necesariamente en la participación ciudadana propiamente dicha, sino que su mayor alcance habría llegado hasta la reivindicación de las acciones solicitadas y demandadas.

En la actualidad en general muchas ciudades y en particular en Barcelona, la ejecución de los proyectos y la solución de las demandas de los vecinos de los barrios, han sido casi siempre revertidas en estas reivindicaciones ciudadanas o vecinales, pero esto no comporta de ninguna manera, el concepto de participación, ni mucho menos esboza, la construcción colectiva del espacio urbano de la ciudad. Aquí, es preciso apuntar, *-con cierto acento-*, que no se pueden confundir los resultados *-productos-* de la participación ciudadana con las reivindicaciones ciudadanas; a menudo se confunden ambos conceptos, sin embargo, lo único que tienen en común es que ambos apuntan a mejorar la calidad de vida de la población, desde transformaciones físicas del espacio urbano, la creación de infraestructuras y equipamientos colectivos, intervenciones de ámbito social, económico, cultural, y en general, lo que apunte a mejorar la calidad de vida de la ciudadanía. En otras palabras, la una se diferencia por ser un estado de correlaciones (*participación*), y la otra se enmarca en un estado de petición y exigencias cumplidas (*reivindicación*). En Barcelona, en los últimos 40 años, desde que se establecen los movimientos vecinales, lo que ha imperado mayormente han sido procesos reivindicativos, algunos más que otros, han sido procesos largos de lucha ciudadana, principalmente ejercida desde las asociaciones vecinales de los barrios.

*La vida de una ciudad sostenible pasa por la defensa, obtención y mantenimiento de sus espacios libres y públicos.*¹³ Las asociaciones han jugado un papel determinante como entidades gestoras ante la administración para tratar temas netamente de los barrios. Así lo han hecho históricamente, unas más activas que otras, pero todas han venido encarado su gestión y lucha en función de muchos aspectos que por lo general representan grandes

¹³ ANDREU, Marc. 1970-2010, *40 Anys D'Acció Veïnal. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona*. Barcelona: Mediterrània, 2010. Pág.

déficit, tanto para la población como en el territorio que representan. El asociacionismo en Barcelona en gran medida ha potenciado las iniciativas de la población civil, en torno a la mejora del espacio urbano, encontrando eco en algunas administraciones locales, las cuales desde políticas de actuación y los instrumentos de gestión urbanística, ven la necesidad de incluir la opinión de las personas en el diseño y gestión de los espacios públicos de la ciudad. *Analizar una ciudad como Barcelona, no se puede olvidar que uno de los motores esenciales de las mejoras físicas y sociales han sido los movimientos sociales urbanos.* En esta medida cada espacio público, equipamiento o servicio que se habilita, construye o recupera, *hay generalmente un movimiento vecinal que los sustenta de fondo.*¹⁴ La ciudadanía persigue y reclama, una transformación urbana basada en la premisa de que es el espacio público debe ser y proyectarse como un escenario confortable y digno de integración ciudadana (es decir, que la gestión y el diseño de la ciudad le compete a todos, partiendo desde las políticas de intervención y transformación urbanísticas, hasta la consecución de la obra final). Esto, se da a través de la creación de los procesos participativos de diversa escala e implicación, que han ido evolucionado en cada uno de los momentos históricos de la ciudad, haciendo evidente cada día más, la delegación de la gestión en la transformación urbana, desde administración general de los ayuntamientos hacia la gestión local descentralizada en los distritos llegando hasta la escala más mínima de esta implicación de la ciudadanía, que es la escala del proyecto urbano.

Hoy por hoy a nivel teórico y conceptual, en las estrategias e instrumentos de actuación, existen grandes avances en la vinculación de la población civil, precisamente, para mantener un equilibrio entre la gestión política y las necesidades de la ciudadanía en general; sin embargo, *-y no en todos los casos-* esta vinculación de la ciudadanía, no ha sido más que un requerimiento administrativo y normativo en la planeación urbana y sobretodo, ha sido mal usada, para validar y sustentar programas y proyectos establecidos por la administración pública, en los distintos escenarios políticos: en muchas ocasiones, *cuando los políticos hablan de participación se refieren a otras cosas, como la legitimación de sus propuestas porque se ha informado al público, o la realización de algún sondeo de opinión, encuesta, etc.*¹⁵; es decir, de alguna manera la vinculación de la población, no ha sido participativa, sino de legitimación de políticas; no ha habido participación ciudadana en muchos proyectos en etapa de concepción y gestación, así como tampoco la ha habido en la elaboración de planes de ordenamiento territorial de muchas ciudades.

El protagonismo de la ciudadanía se vicia, cuando los procesos participativos no se fundamentan en el interés de que la población, se implique profundamente en dichos procesos y cuando estos son solo herramientas de certificación de las políticas de transformación e intervención urbana, dadas desde ejercicio administrativo de la ciudad. En el caso contrario, desde la perspectiva ciudadana, cuando la totalidad de la población afectada no se implica con liderazgo de los procesos, cediendo margen de

¹⁴ ANDREU, Marc. *1970-2010, 40 Anys D'Acció Veïnal. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona.* Barcelona: Mediterrània, 2010. Pàg.

¹⁵ VIDAL, Tomeu. [et al]. Seis aspectos de la participación en procesos de transformación urbana. *Revista de Educación Social.* 2008. [En línea]. [Última consulta en: 11-11-2010]. Disponible en: <http://www.eduso.net/res/?b=10&c=91&n=248>.

protagonismo a los demás actores urbanos (políticos, entidades gubernamentales, empresa privada o pública, etc.) los procesos tendrán la tendencia inminente al fracaso.

Es importante que las políticas y las estrategias generales de actuación urbana, visualicen que cada instancia en estos procesos desempeñe su papel, de manera tal, que exista el equilibrio donde se garanticen los intereses colectivos e individuales de cada sector de la población y los demás actores urbanos que participen; de la misma manera, que es necesario, que para llevar a cabo estos procesos, se requiere necesariamente un pensamiento integral que contemple todos los ámbitos que afectan la gestión del territorio urbano en sus distintas escalas de aproximación, y en factores determinantes como lo económico, político, ambiental, social, entre otros. Los procesos de participación han de seguir esquemas organizativos tal, que permita el desarrollo y la consecución de los resultados; no obstante, es común determinar cuándo se inicia el proceso de participación, pero difícilmente se puede determinar cuando finaliza.

La participación ciudadana (*el como*) en el diseño urbano es en sí misma, una reivindicación exigida por la población civil a través de las luchas constantes, en la transformación de las políticas de trabajo en la ciudad. Estas políticas en la actualidad, vinculan la “participación” dentro de los lineamientos normativos, sin embargo, no todo proceso que incluye a la población civil, es participativo, y ni toda iniciativa de vecinal se convierte en participación. Los retos de la participación ciudadana en el ámbito urbano, son la vinculación efectiva de todos los actores urbanos que componen las dinámicas cotidianas *-a nivel de ciudad, distrito o barrio-* en cuestiones que ligán con el desarrollo tanto físico como social. La efectividad de los resultados, dependerá del grado de implicación y que tengan cada uno de los actores que intervienen en dichos procesos. Por tanto, un punto imprescindible inicial en todo proceso participativo, es la identificación y el entendimiento de cuáles son los actores; es decir, quienes son responsables y quienes tienen derecho a proponer, intervenir u opinar.

2.1.5. Dentro del como... los Instrumentos de Gestión....

Iniciado el periodo democrático en Barcelona, el primer objetivo que tenía la gestión política era precisamente poner orden en la administración y comenzar a prestar los servicios demandados insistentemente por la ciudadanía; sin embargo, no se tenía una idea clara aún de cómo debía enfocarse la participación ciudadana en las políticas y los nuevos esquemas de trabajo. Las Normas Reguladoras de la Participación, como instrumento normativo, solo llegarían durante el segundo mandato democrático, creando un marco legal de trabajo tal, que permitiera su aplicación en cada sector de la ciudad.

Las normas no han sido el único instrumento creado para tal fin; entre los actualmente vigentes, se encuentran las Normas Reguladoras de la Participación Ciudadana, la Ley de Barrios, la Estrategia Cultural de Barcelona, los Planes de Reforma Interior y de Mejora Urbana de los Barrios (P.E.R.I), los Planes Comunitarios, los Planes de Intervención Integral, entre otros. Estos *instrumentos de participación ciudadana se plantean en doble línea: por una parte, la que va del gobernante al gobernado, y se concreta en*

*actividades de relaciones públicas, marketing institucional, sistemas de información o en la aparición de medios de información local (...). Por otro lado la línea que va del gobernado al gobernante -que es la que contempla las normas reguladoras de la participación ciudadana-, la creación de órganos consultivos, los escenarios descentralizados, la gestión popular.*¹⁶

Por otro lado, estos instrumentos intentan generar plataformas de interlocución con las asociaciones vecinales en las localidades del territorio, desde las cuales se puedan ejecutar cada una de las estrategias y políticas de actuación enmarcadas en estos instrumentos. *La mayor parte de las relaciones que se establecen con la ciudadanía tienen que ver con las asociaciones ciudadanas, especialmente las vecinales (...).* En Barcelona se ha vinculado el concepto de (...) *participación a las relaciones con las asociaciones, al menos para tener un marco donde se pueda plantear formalmente el conflicto o para tener interlocutores que permitan el debate sobre los diferentes proyectos impulsados desde los gobiernos locales;*¹⁷ sin embargo, los resultados de esta dimensión de gestión no van a ser los más óptimos, porque en un momento determinado, se vuelve a centralizar algunas de las gestiones que requerían una “protección” de la incidencia del ciudadano, ya que se enmarcaban en la escala de planeación global de la ciudad, dejando solo determinadas actuaciones que competen únicamente al ámbito local de los barrios en las que la ciudadanía si podía incidir.

Es claro que todos estos instrumentos coinciden en el ámbito urbano y hacen parte de una visión generalizada del territorio, en la que se busca generar un equilibrio a través de intervenciones estratégicas que si bien parten de un objetivo específico, confluyen en una idea generalizada de hacer ciudad, principalmente desde la intervención sobre el espacio público, con estrategias y proyectos urbanos concretos. Estos instrumentos contemplan necesariamente el trabajo con la ciudadanía de manera directa o indirecta, con el propósito de asegurar el éxito. Así mismo, *-y como ya se ha mencionado en anteriores apartados-* estos instrumentos son el resultado de muchas de estrategias de transformación de la imagen del territorio, local en los barrios o distritos, o global de la ciudad en su conjunto; de igual manera algunos surgen en respuesta a las demandas urbanas y sociales que se evidenciaron a través de los movimientos vecinales en la ciudad, desde que se vuelca la mirada, entre otras cosas a la intervención del espacio público como elemento generador y activador del desarrollo social y urbano. No obstante, es preciso decir, que la participación se debe entender no como una receta generalizada desde la políticas e instrumentos, sino, que cada proceso participativo debe enmarcarse desde las generalidades normativas que plantean estos documentos, pero entendiendo que su aplicación, incidencia y pertinencia se evalúa desde el alcance y capacidad de amoldamiento a cada territorio en particular, en cada una de las escalas territoriales. No es la misma dimensión participativa la que se crea a nivel del conjunto de la ciudad, a la que se puede crear directamente en la escala de barrio donde el contacto es directo con los vecinos y su implicación más amplia.

¹⁶ PINDADO SÁNCHEZ, Fernando. *La Participació Ciutadana a La Vida De Les Ciutats*. Cerdanyola del Vallès: Patronat Flor de Maig, Diputació de Barcelona, 1999. Cap 2. Pág. 203

¹⁷ PINDADO SÁNCHEZ, Fernando. *La Participació Ciutadana a La Vida De Les Ciutats*. Cerdanyola del Vallès: Patronat Flor de Maig, Diputació de Barcelona, 1999. Cap2. Pág. 203 y Pág. 204

Hasta aquí es claro que *el que* es la producción del espacio público, *el cómo* se da a través de la participación ciudadana y *el donde* lo define la escala territorial en la que se quiere trabajar. A estas, se podría sumar un *el quien*, el cual se define por cada uno de los actores que intervienen en todo proceso de participación ciudadana propiamente dicho.

2.1.6. El Quien...

"...la complejidad del proyecto en la ciudad exige la intervención de distintos actores, que engloban el sector público, el privado pero también sectores asociativos y culturales. Solo a partir de una correcta inserción de los actores en presencia, el proyecto urbano puede conseguir los efectos dinamizadores en lo económico y en lo social que tantas veces se persigue..."¹⁸

Los principales actores urbanos que pueden integrarse a los procesos de participación ciudadana, van desde políticos, técnicos, y ciudadanos comunes. Los actores políticos, éstos están representados por el gobierno de las administraciones; los técnicos están representados por algunos agentes pertenecientes a las administraciones, o en algunos casos pueden ser agentes externos, tales como organizaciones no gubernamentales, entidades educativas como universidades, fundaciones, entre otras; los ciudadanos comunes, que tiene representación individual o bien a través de las distintas asociaciones vecinales.

68

Fernando Pindado Sánchez afirma que el vicio de un proceso de participación ciudadana está determinado siempre que uno de los actores no reconoce el papel de los demás actores. En el caso de los políticos, el error se plantea siempre que estos no entiendan la importancia de la ciudadanía, dando por entendido que *la gente, no tiene interés en la cosa pública*, y que solo por haber sido elegidos de manera democrática, ya les da poder absoluto y justifica el no compartir las decisiones con los demás actores urbanos, proclamando que *"si alguien quiere participar que se presente a las elecciones"*, una posición que no permite vincular ni incorporar iniciativas y propuestas ciudadanas. En el caso de los profesionales como actores técnicos en los procesos, su error estará siempre que entiendan su ejercicio profesional como totalitario; es decir, suponer que sus tareas se pueden realizar completamente sin necesidad de coordinar y *sin que nadie le diga nada* (por ser *"los conocedores de la ciencia y la técnica"*); dejando solo espacio para rendir cuenta a los programas políticos y a la administración; la ciudadanía, únicamente queda sometida a sus planteamientos.¹⁹

En palabras de Pindado, la mayoría de las veces los técnicos al igual que los políticos consideran a la ciudadanía como *un mal necesario*, en la legitimación de los proyectos y programas de gobierno, precisamente porque ya es un requisito a nivel normativo esta vinculación, pero en la práctica aun no es efectiva; sin embargo, el mismo autor afirma

¹⁸ BUSQUETS, Joan. MONTANER, Josep M^a. (ed.). *Barcelona 1979-2004: Del desarrollo a la ciudad de calidad*. Barcelona: Ajuntament, 1999. Pg. 159

¹⁹ PINDADO SÁNCHEZ, Fernando. *La Participació Ciutadana a La Vida De Les Ciutats*. Cerdanyola del Vallès: Patronat Flor de Maig, Diputació de Barcelona, 1999. Cap2. Pág. 207

que por otra banda, algunos técnicos también consideran a los ciudadanos como una piedra en el zapato, sobre todo *cuando no se les pueda convencer de que las propuestas municipales son lógicas*. Los técnicos en ocasiones optan por ser solo *intérpretes de la ley*, son inminentemente *defensores de la formalidad y de la legalidad*, *paladines de la democracia formal y pedagogos de la participación “dentro de un orden”*, que no vaya más allá de la consulta más o menos cualificada.²⁰

Aquí se debe hacer una distinción importante *-para no crear confusión-* entre los técnicos que representan ámbitos del poder político y de la administración, y los que se encuentran al margen de ella, como es el caso de las organizaciones no gubernamentales, entidades educativas como las universidades, o fundaciones, entre muchas otras. Las primeras obedecen a los lineamientos de la planeación del gobierno al que pertenecen, las segundas, trabajan desde su propia naturaleza; es decir, por ejemplo la universidad, busca trascender del ámbito académico, y poner en el escenario de la ciudad y al servicio del ciudadano, las ideas desarrolladas en el interior de ésta, desde la praxis y la investigación. Las fundaciones, las ONG's y demás organismos o entidades, también tendrán sus particularidades propias de su misión organizativa.

Finalmente como actor importante está la ciudadanía. En muchos de los procesos de participación ciudadana que se dan actualmente, en las ciudades, se plantea el trabajo desde las distintas asociaciones que representan a sectores de la población. En esta medida, las asociaciones como organización, comporta un organismo legal que permite legitimar los procesos; es decir, a través de las asociaciones, la voz ciudadana puede tener un soporte tal, que le permita ser mayormente visibilizado en los procesos. El mal de este actor en los esquemas participativos, como representación de los ciudadanos, es que muchas veces, a través de las asociaciones, solo se trabaja en pro de la realización de actividades culturales, deportivas o festivas a nivel local, *acercándose al ayuntamiento para conseguir subvenciones y apoyo material, utilizando para ello todo tipo de canales, normalmente poco formalizados y basados en relaciones personales.*²¹

No obstante, *es muy importante la implicación de las asociaciones ciudadanas en los debates sobre las políticas públicas (...)*; el requerimiento de espacios colectivos, equipamientos y demás, puede pasar a un segundo plano en la gestión de estas asociaciones que no visionan el conjunto del barrio; es importante que éstas no limiten *su intervención a los más directamente implicados en la asociación (...)* no se trata de cualificar la intervención del o la representante de la asociación por el hecho de que lo sea, sino por que provoca el valor añadido que la organización social puede aportar a la participación mediante canales propios de debate y propuesta. En ocasiones, puede ocurrir que la presencia sistemática de representantes de asociaciones en espacios de interlocución con los ayuntamientos (...) hacen olvidar la relación de esas asociaciones con (...) los socios y demás personas vinculadas a la entidad de barrio.²²

Además de la participación de las asociaciones, a nivel individual la ciudadanía puede también participar en los temas de ciudad. Pindado plantea que en la actualidad, la participación individual de los ciudadanos, tiene que ver directamente con los canales

²⁰ PINDADO SÁNCHEZ, Fernando. La Participació Ciutadana a La Vida De Les Ciutats. Cerdanyola del Vallès: Patronat Flor de Maig, Diputació de Barcelona, 1999. Cap2. Pág. 208

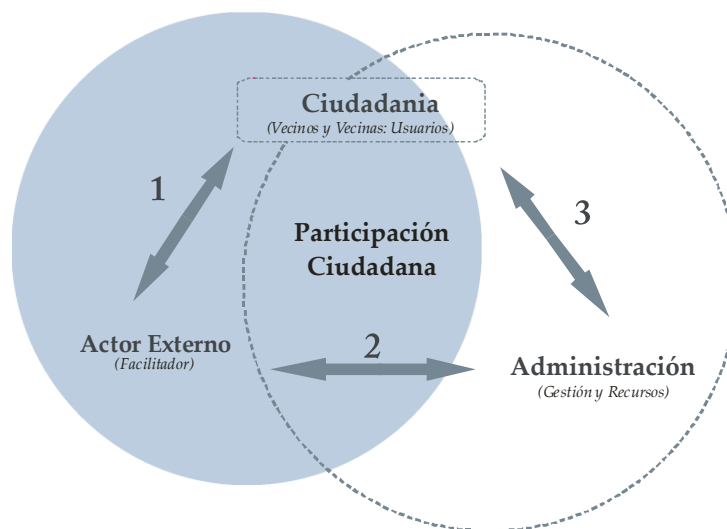
²¹ Ibídem. Cap2. Pág. 207

²² Ibídem. Cap2. Pág. 216

de información a los que estos tienen acceso, tales como revistas, boletines, páginas web, acceso directo a archivos, copias de expedientes y registros ciudadanos, así mismo, su posible intervención oral en las sesiones y audiencias públicas de los órganos de gobierno respecto a temas concretos. Así mismo, a través de la consulta popular y referéndum, en mecanismos más especializados como los jurados ciudadanos, o bien, en las estrategias implícitas enmarcadas en proyectos y programas concretos de actuación: *presupuestos participativos, planeamiento urbanístico, planificación estratégica, agendas 21, y programas de sostenibilidad, planes de igualdad, planes de desarrollo comunitario, entre otros*,²³ sin embargo, no es claro que esta participación individual sea determinante, aunque los escenarios estén potencialmente creados para permitir una cierta incidencia directamente en la construcción colectiva de la ciudad.

A modo ilustrativo el siguiente gráfico muestra la estructura de trabajo con tres actores urbanos (la administración, la ciudadanía y actores externos): El actor externo como técnico, Coordina el trabajo participativo con los vecinos y vecinas, escucha y aporta conocimiento. La ciudadanía apoya sus ideas en la relación establecida con los técnicos. Los técnicos trasladan a la administración, gestionan y comunican, los resultados de los procesos participativos. El ayuntamiento estudia la factibilidad y la ponderación de las propuestas en función de los recursos y las estrategias de desarrollo que se tienen planteadas. El ayuntamiento establece relación con la ciudadanía a través de los técnicos *-que actúan como facilitadores-* del proceso. Las propuestas realizadas por los ciudadanos, se ejecutan de acuerdo con los lineamientos establecidos por la administración.

La importancia de que exista un actor externo en los procesos participativos, radica precisamente en que al encontrarse al margen de los intereses de los otros dos actores. Por un lado, los intereses de la administración en llevar a cabo las actuaciones que le corresponden, y por el otro los intereses de la ciudadanía en que la administración lleve a cabo lo que ellos proponen. Así entonces, el actor externo, se convierte en un mediador y facilitador entre ambos, y apunta a la solución satisfactoria tanto para los idearios de la ciudadanía, como para planteamientos de la administración.



²³ PINDADO SÁNCHEZ, Fernando. La Participación Ciudadana a La Vida De Les Ciutats. Cerdanyola del Vallès: Patronat Flor de Maig, Diputació de Barcelona, 1999. Cap2. Pág. 216

Figura 2.1.2. Esquema de trabajo cuando los procesos liderados por la ciudadanía y la administración, vinculan un tercer actor como facilitador del proceso participativo.

En los casos en los que los procesos de participación no involucran un actor externo, generalmente están dados desde los servicios técnicos de los ayuntamientos -como representantes de la administración- y la ciudadanía por el otro lado. Es muy posible que en estos casos la participación como tal, no se dé, pues existe un desequilibrio entre los actores urbanos: el ayuntamiento y los técnicos ajustaran las propuestas en función de las posibilidades y programaciones internas de la administración, y la ciudadanía quedara al margen de estas decisiones. Es muy probable que la vinculación de la población solo se convierta en procesos de consulta, consenso o solo para información.

Cabe en este punto explicar el caso de Barcelona, donde el modelo de vinculación de la ciudadanía a procesos participativos, que ha propuesto el ayuntamiento, y que se ha intentado aplicar en la ciudad en los últimos años, define que todas las actuaciones urbanas en la ciudad, implique en alguna medida la población, en cada uno de los escenarios de debate, consulta, discusión o dialogo, generados desde la administración. El modelo de participación del ayuntamiento se define así:

La inclusión de la participación ciudadana en los procesos de planificación urbanística y desarrollo de esta planificación, nace de la voluntad inequívoca del Gobierno municipal de trabajar el urbanismo de la ciudad mediante procesos de diálogo con la ciudadanía. Hablamos de una participación ciudadana entendida como la intervención de los ciudadanos de Barcelona en la definición e implementación de las políticas públicas, así como en su proceso deliberativo y, en el caso concreto que nos ocupa, en el ámbito del urbanismo.

Los procesos participativos desarrollados en la ciudad en este ámbito suponen una profundización en el desarrollo de los mecanismos de diálogo con la ciudadanía, tanto en los objetivos de información, debate y recogida de propuestas, como en la devolución o evaluación de sus resultados. De esta manera, estos procesos suponen traspasar el umbral normativo de información pública establecido por los reglamentos municipales y provocan un fortalecimiento democrático en cuanto al proceso de toma de decisiones.

Estos procesos los desarrollamos aplicando una metodología que combina un trabajo riguroso y exhaustivo en la parte técnica con un trabajo constructivo y transparente de debate ciudadano con el tejido asociativo y los vecinos del ámbito de actuación. Es en este punto donde la participación ciudadana debe convertirse en un diálogo deliberativo entre los ciudadanos y sus representantes, para generar un resultado que se traduzca en proyecto urbanístico compartido. Los instrumentos de participación son muy variados, pero todos pretenden promover la reflexión y la capacidad de intervenir en la toma de decisiones.²⁴

Bajo esta mirada, es claro que existe una visión de la importancia que tiene la ciudadanía para la administración en la planeación del desarrollo urbano de la ciudad. No obstante, es preciso que en este esquema se ahonde más en la vinculación de la ciudadanía, no solo desde la visión del debate, consulta, consenso o información, sino

²⁴ AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. [en línea]. Sección Urbanismo E Infraestructuras. [última consulta en: 20-05-2011]. Disponible en: <http://w110.bcn.cat/portal/site/Urbanisme>.

que se incorporen dinámicas de creación colectiva en las que la ciudadanía puede determinar en influir mayormente sobre los resultados. Si solo se reduce a espacios de debate o discusión y devolución de las propuestas, puede caerse en el error de imposición de los proyectos en la omisión de los imaginarios más importantes que pueda tener la población.

Si bien existe un marco legal y administrativo de carácter normativo en Barcelona, que contempla la participación ciudadana como requerimiento esencial en el desarrollo y transformación de la ciudad misma, previendo *la creación de decenas de órganos consultivos y participativos*.²⁵ Es preciso decir que, existe un contraste real en la aplicación de este marco normativo. En muchos barrios de la ciudad, se nota ausencia de una estructura asociativa consolidada, bien sea por que la población no se encuentra entusiasmada, o lo suficientemente motivada en intervenir en los escenarios de participación, locales, o en los generales, creados por las asociaciones, o por la administración; bien sea por que en estos órganos participativos, muchas veces se ve desvirtuada la opinión del ciudadano individual por la falta de preparación asumida, para la autogestión; o simplemente por presumir que a través de esto no se llegara a ningún lado.

Hasta ahora, hemos hablado de ciudad, espacio público y participación, en términos de ciudadanía. Lo cierto, es que en Barcelona al hablar de vinculación de la población a la acción ciudadana (a la gestión propia de la ciudad); aquí, el termino más común es vecinos y vecinas. Ésta designación retórica, tiene una connotación más cercana al ciudadano, pero sobre todo ésta es utilizada en la escala barrial, incluso alcanza la distrital, pero casi nunca la de ciudad en la que el termino más efectivo y utilizado es el de ciudadano. Ahora bien, en particular la designación vecinos y vecinas por estar en una dimensión des escala intermedia o pequeña en el territorio, hace entender por ende, que se refiere a grupos de la población determinados que de alguna manera comparten el mismo espacio territorio y poseen particularidades muy similares entre sí. En esta media nos estaríamos refiriendo a que esta designación habla precisamente de comunidad.

Ahora bien, el concepto comunidad no alude directamente a una escala territorio demarcada, sin embargo, si sugiere una escala "indefinida" que se estructura a través de las peculiaridades y particularidades que comparten cada uno de los integrantes de dicha comunidad y que por estar localizados en algún lugar pueden definir un territorio específico. El concepto comunidad es: "...la relación hombre-suelo que se caracteriza por la posesión de cuatro elementos básicos tales como un [1] grupo de personas directamente localizadas en un área geográfica, como resultado de una interacción social en el mismo grupo y entre éste y el medio físico, [2] un área geográfica continúa, no delimitada[3] una concentración de intereses funcionales comunes, de los cuales no es suficiente la vecindad [4] y una unidad funcional, como forma expresiva de la solidaridad entre sus

²⁵ los escenarios participativos en este caso, aluden a los llamados órganos de participación, que son espacios y entes constituidos por representantes de cada uno de los actores que intervienen en la ciudad. creados precisamente para posibilitar el acceso a la información, instruir en las estructuras participativas locales, y promover proyectos desde la población y en esta medida que los mismos encuentren eco en el accionar de los órganos municipales.

componentes...²⁶; la Comunidad es un grupo de personas ocupando una determinada área de sociedad, la cual participa de un sistema de intereses y actividades bastante amplio como para poder incluir casi todas sus relaciones sociales.²⁷

“...la comunidad es un acabado ejemplo de tipo ideal de la acción social, una construcción teórica de alguna manera extraña de la propia realidad que acostumbra ser algo más sentido que sabido, más emocional que racional...²⁸ que sirve en esencia, para construir el territorio y consolidar el equilibrio social, sobre todo se da, en la mayoría de los procesos que requieren de la participación de la gente para la ideación y concreción de algún tipo de transformación social o física. El concepto de comunidad alude a una caracterización de sectores de la sociedad, en un territorio aparentemente disperso y no limitado geográficamente, que presenta rasgos comunes y apunta su desarrollo hacia el mismo lugar, desde una perspectiva de intereses colectivos.

La comunidad define el territorio a través de sus características comunes particulares físicas y humanas: clima, topografía, cultura, tradición, costumbres, etc. La comunidad es algo que surge de manera natural, es un compromiso adquirido emocionalmente, para compartir esquemas de vida, objetivos y rasgos sociales comunes entre sí. Es una denominación terminológica, que envuelve más allá que un concepto, son valores que van más en la consolidación de la identidad de grupos humanos. Es quizás aquí, donde radica el eje motor de una comunidad cuando existen elementos identitarios que defiendan y definan su existencia y que además establezca diferencia ante otros grupos o sectores de la sociedad. Bajo este concepto de comunidad, se emplean o ejecutan la mayoría de los procesos de participación en la construcción del territorio en muchas ciudades en la actualidad, sobre todo porque bajo este esquema conceptual, se entiende que los resultados, apuntan siempre hacia los mismos intereses de los integrantes de dicha comunidad, entendiéndose siempre como una construcción colectiva.²⁹

A partir de ahora al hablar de vecinos, estaremos aludiendo directamente al concepto de comunidad, ya que en esta medida se encajan, muchos de los discursos que se plantean desde la participación de la población en el diseño de la ciudad. Discursos que envuelven conceptos de apropiación identidad, valores simbólicos del territorio y su gente. Es en esta dinámica dialéctica, donde se enmarcan muchos de los procesos tanto de participación como de actuación que tienen como elemento esencial articulador la población civil.

²⁶ GÓMEZ GAVAZZO, C. *Metodología del Planeamiento Territorial*. Rosario. Argentina: Centro Regional de Estudios de Vivienda y Planeamiento. 1959. Pág. 12.

²⁷ MURRAY, G. Citado en GÓMEZ GAVAZZO, C. *Metodología del Planeamiento Territorial*. Rosario. Argentina: Centro Regional de Estudios de Vivienda y Planeamiento. 1959.

²⁸ GONZÁLEZ FUERTES, G. *Psicología Comunitaria*. editorial Visor. España, 1988. Pág.13. Citado por DIEGUEZ, A. *La intervención comunitaria. Experiencias y reflexiones*. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2000.

²⁹ Esta afirmación hace referencia más que todo a espacios geográficos como América Latina, donde el concepto de comunidad es casi un requisito para la actuación social y territorial, en cambio para el Espacio Europeo la actuación social se da más acotada al territorio, es decir se trabaja desde unidades urbanas como por ejemplo en Barcelona el barrio o el distrito. En el caso de Cataluña, por poner otro ejemplo, el termino comunidad está implícito en los grupos de personas que se reúnen o trabajan en ámbitos y en pro de objetivos comunes, sin embargo, para actuar con ellos o sobre ellos, “no” se les define como comunidad y mucho menos cuando la actuación es directamente sobre el territorio que estos habitan o comparten. Para esta actuación, se implementan terminologías y conceptos, tales como, habitantes, vecinos, asociaciones, entre otras “etiquetas” sociales para designar grupos de personas.

2.1.7. Diseño Participativo Como Herramienta Metodológica

Dentro de *el cómo*, existen toda una serie de herramientas metodológicas con resultados óptimos y satisfactorios, que se pueden utilizar en la producción del espacio público. En la producción de espacio público, el diseño participativo constituye una herramienta metodológica efectiva; ya que se fundamenta en relación a los *requisitos específicos que los habitantes -hombres y mujeres, de distintas edades- demandan para un adecuado desarrollo de su vida social.*³⁰

En un proceso de participación ciudadana, luego de la gestión institucional, los “lobbys” administrativos que deben establecerse previos a iniciarse un proceso participativo, hay una etapa de creación colectiva necesaria y se dice *colectiva necesaria*, teniendo en cuenta que se quieren concebir espacios urbanos y que para estos no se quiere precisamente, una dinámica impuesta o dada solo desde la administración, sino una construcción colectiva. El diseño participativo, encaja perfectamente en esta dinámica de creación colectiva, donde cada vecino, puede llegar a incidir directamente en las labores de diseño, de hecho se convierte en el protagonista del diseño, ya que en primera mano aporta al proceso sus requerimientos y necesidades. El diseño participativo es una herramienta que encaja perfectamente en el trabajo en la escala intermedia o en la escala de barrio, justamente por el grado de vinculación que exige de la comunidad. Si la población se vincula desde el diseño, se garantiza una mayor apropiación colectiva del espacio público de los barrios y por tanto mayor el sentido de pertenencia de éstos, aumenta la identidad y por ende adquiere mayor significado e importancia dentro del patrimonio local de los habitantes.

74

Vincular a la comunidad al diseño de los espacios públicos, desde el nivel más específico *-el grafico-*, pasado por un nivel conceptual *-imaginarios, ideales, memoria, tradición patrimonio, identidad, etc.-* hasta una tercera escala de carácter técnico *-los saberes populares, la técnica profesional, capacidades y recursos-*; pero todo esto necesariamente, ha de estar enlazado al ejercicio administrativo, técnico y gubernamental que tienen los dirigentes del territorio, desde su perspectiva económica, política, social, cultural, ambiental, etc. que sustenta su estructura de trabajo. Cuando los procesos de participación ciudadana se realizan con tres actores urbanos *-actores externos, ayuntamientos, los ciudadanos-* es más fácil garantizar la efectividad del diseño participativo. No obstante, la mayoría de las veces, *-por no decir todas-* el diseño participativo a nivel de trabajo taller, se realiza entre los técnicos *-en este caso pertenecientes al ayuntamiento-* y las comunidades.

El diseño participativo juega un papel importante en la formalización de la ideas. Se entiende que sí y solo si, se vinculaba a la población se lograría estos objetivos en la formalización y posterior materialización de las propuestas.

Cuando el actor externo actúa como facilitador, puede establecer un equilibrio entre las directrices técnicas de los ayuntamientos y la capacidad creativa y propositiva de la población que participa. En Barcelona se tienen ejemplos claros del trabajo en este nivel

³⁰ PINDADO SÁNCHEZ, Fernando. La Participació Ciutadana a La Vida De Les Ciutats. Cerdanyola del Vallès: Patronat Flor de Maig, Diputació de Barcelona, 1999. Cap2. Pág. 200

-tres grupos de actores urbanos: ayuntamientos, los ciudadanos y actores externos- y en especial existen casos en los que este actor externo es representado a través de la universidad (por ejemplo, el proceso de participación ciudadana en el barrio la Mina y en el barrio Baró de Viver, coordinados por el Centre de Recerca CrPolis de la Universidad de Barcelona). La universidad –*en el caso particular*- actúa como el eje vertebrador de la relación ciudadanía-administración; actúa también como conciliadora de los ideales de la comunidad, frente a los ayuntamientos; puede ser también una vía de transmisión de las políticas y estrategias de la desarrollo de la ciudad.

En todo tipo de proceso de participación ciudadana que vincule tres actores, tales como la ciudadanía, la administración y la universidad por ejemplo, es posible garantizar la efectividad de los resultados, dado que por un lado la ciudadanía aporta sus necesidades y requerimientos, el ayuntamiento aporta la gestión y los recursos y la universidad en estos casos funciona como facilitador del proceso. Los procesos deben ser diseñados en función del momento, el lugar y la población que lo necesite, vinculando la mayor parte posible de población.³¹

Al vincular la participación ciudadana en los procesos de producción del espacio urbano en la ciudad, se plantea por ende la creación de *espacios para la gente, lugares para recorrer y encontrarse, espacios identificables, con referencias físicas cargadas de valor simbólico*. Pensar en el espacio público de una ciudad a nivel general y de unidades menores –*la manzana, el barrio, o el "distrito"*- a nivel particular, es pensar en (...) *espacios con identidad y valor social, lugares que acogen a quienes buscan conversar, manifestarse políticamente o hacer presentaciones artísticas públicas (...)* El espacio público integra, excluye, insinúa acciones, organiza recorridos; por tanto, puede ser un actor de cambio en las relaciones y en el comportamiento (...). Puede ser el eje articulador de las dinámicas locales que respectan a la población y sobre todo al desarrollo urbano del territorio. El planeamiento urbano no debe descuidar el trabajo con la ciudadanía.

Uno de los grandes problemas en la planeación de las ciudades en lo que respecta a la generación del espacio público, es precisamente la gestión de los mismos, por el conflicto que se genera desde la planeación misma y la aceptación de las actuaciones por parte de los usuarios. En este sentido, será preciso siempre considerar *como primordial una gestión participativa que incorpore los aportes de la gente y que facilite una mayor calidad del espacio público de los barrios y de la ciudad, ampliando de este modo una noción de ciudadanía para todos*. Por tanto, los espacios públicos (...) *adecuadamente concebidos y frecuente e intensamente usados, (...) contribuyen a mejorar la calidad de vida de los habitantes tanto en el ámbito de la gran ciudad como en el barrio. Para ello, requieren ser bien diseñados y gestionados; sabiendo que esto sí y solo si, se garantiza si todos los implicados y usuarios del espacio público, intervienen en su planeación, gestión y diseño en particular; el diseño, la materialidad y las vivencias otorgan sentido y significado a*

³¹ Un trinomio de trabajo, un esquema operativo con óptimos resultados, tanto locales como internacionales, en especial, en algunos territorios latinoamericanos donde desde hace algún tiempo atrás ya se ha utilizado este trinomio, como garantía de resultados ideales y ejemplares, sobretudo el diseño participativo como herramienta metodológica ha sido mayormente usado en el ámbito de la vivienda.

los espacios, condicionan su uso, y enriquecen el patrimonio arquitectónico y social de una comunidad.³²

El siguiente cuadro muestra a manera de ilustración, cómo podría llevarse un proceso de participación ciudadana en el ámbito urbano.

Fases del proceso niveles de participación	Taller de Proyecto	Validación Social	Relaciones con Administración
Fase I: Toma de decisiones sobre un problema mediante jornadas locales, forums, formación mediante el desarrollo del trabajo,...	- Análisis de la situación		"Con" o "Contra"
	- Diseño de escenarios		
Jornadas Generales de Barrio		1. Elección	Negociación
Fase II: Seguimiento mediante forums, formación mediante "talleres de Proyectos" y toma de decisiones	- estudio del escenario propuesto y concreción		"Con" Partnership: Hoja de Ruta
	- diseño del programa de usos y funciones		"Contra" estrategias de resistencia
	- formulación de esquemas directores		"Con" soporte técnico "Contra" soporte técnico alternativo
Jornadas Generales de Barrio		2. Concreción y elección de los esquemas	Negociación Reivindicación Soporte Técnico
Fase III: Seguimiento mediante forums, "talleres de Proyectos" Evaluación del proceso	- Desarrollo de Proyectos		"Con" soporte técnico
	- Proyecto "ejecutivo"		"Contra" soporte técnico alternativo
Jornadas Generales de Barrio		Aprobación	
Fase IV: Seguimiento mediante forums, comisiones de seguimiento, "Talleres de gestión de proyectos" u otras formulas	- Materialización		"Con" soporte técnico "Contra" soporte técnico alternativo

Figura 2.1.3. Ejemplo de estructura organizativa de un proceso de participación ciudadana

³² SEGOVIA, Olga.; DASCAL, Guillermo (ed.). Espacio Público, Participación y Ciudadanía. [En línea]. Colección Estudios Sociales. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 2000; 1ª edición. [Última consulta en: 01-05-2011]. Disponible en: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=71>

2.2. EJEMPLOS INTERNACIONALES

En el ámbito internacional, la participación ciudadana en procesos urbanos lleva ya un recorrido amplio. En Latinoamérica muchos actores sociales emplean la participación comunitaria como herramienta efectiva en la consecución de objetivos planteados desde algunos programas agendados en los planes de acción y actuación de los municipios o localidades. El Parque Biblioteca España - Santo Domingo Sabio en la ciudad de Medellín (Colombia), podría ser un ejemplo de ello. Es un proyecto que surge en el marco de la estrategia de transformación que se ha llevado a cabo en los últimos años en la ciudad con el denominado *Urbanismo Social*, que se fundamenta en la creación de proyectos integrales, a escala intermedia -localidades y barrios- que programan y proyectan: equipamientos, infraestructura de conexión y transporte tejidos a través de espacio público, empleando la participación ciudadana, la vinculación de la administración y el ejercicio técnico de profesionales. Estos proyectos son de vocación social y comunitaria, por constituir espacios públicos que incorporan equipamientos tales como, bibliotecas, colegios, centros culturales, cívicos o centros empresariales de barrio. El parque Biblioteca, está localizado en un barrio de periferia de la ciudad y es uno de los proyectos urbanos bandera de esta estrategia de desarrollo de la ciudad de Medellín, gestionados desde la administración, vinculando la ciudadanía en las distintas áreas posibles y ha sido capaz de convertirse en un símbolo e icono de referencia urbana para la ciudad. Arquitectura y diseño urbano de calidad e infraestructura de transporte (teleférico), insertada en un barrio marginal, abrazado históricamente por la violencia, la pobreza y la segregación territorial.



Figura 2.2.1. Contexto Urbano: Parque Biblioteca España en el barrio Santo Domingo Sabio de Medellín - Colombia



Figura 2.2.2. Espacio Público: Parque Biblioteca España
 Figura 2.2.3. Espacio Público: Parque Biblioteca España

Otro caso, sería el de la Open Air Library de Magdeburg (Alemania), intervención ganadora del premio Europeo del Espacio público urbano 2010, siendo un proyecto de iniciativa vecinal en un barrio antiguamente de vocación industrial, localizado en la periferia de la ciudad. El proyecto surge de una serie de talleres de participación ciudadana entre el ayuntamiento, los vecinos y los arquitectos encargados del diseño. Un caso singular porque transforma el concepto de un equipamiento tradicionalmente dado para espacios cerrados, y aquí se convierte en el espacio público mismo. Un proyecto de iniciativa y diseño vecinal, materializado y formalizado por el grupo de arquitectos *KARO architects*; los vecinos hicieron una propuesta a escala 1:1 con materiales reciclados de lo que querían y los arquitectos encargados tradujeron estas ideas en una obra con materiales constructivos reales. La integración entre los distintos actores en ajuste y diseño de las propuestas, así como la colaboración y participación del resto de la comunidad fue clave; esto se refleja incluso en el uso de los materiales para la edificación, ya que son los que hacían parte de una fachada de un edificio industrial aledaño y fueron donados por los dueños.



Figura 2.2.4. Nichos de estar: Open Air Library de Magdeburg (Alemania)
 Figura 2.2.5. Open Air Library de Magdeburg (Alemania)



Figura 2.2.6. Primera Propuesta realizada por los propios vecinos



Figura 2.2.7. Proyecto ejecutado

Un tercer y último ejemplo en el que sin duda se podrían encontrar algunos aspectos similares al caso de Baró de Viver, se da en Hartcliffe, Bristol (Reino Unido). Un proyecto que surge de la iniciativa privada, pero que trasciende al ámbito público, cuando se vincula al ayuntamiento y a los ciudadanos al proceso de diseño de éste. Este caso en particular parte de una estrategia metodológica que vincula a jóvenes de entre 13 y 16 años, a la gestión, la planeación y el diseño del espacio; en esta estrategia se denomina a estos jóvenes como los *Spacemaker* como los autores del proyecto, aunque como estructura de coordinación y apoyo estén vinculados profesionales. Antes de iniciar la labor de diseño los *Spacemaker* son formados y dotados de información que les permita convertirse en locutores, divulgadores y gestores ante su comunidad. Para ello, los invitan a realizar una serie de visitas a espacios públicos locales, nacionales o incluso internacionales, así como a la participación en workshops, en los que puedan adquirir las herramientas necesarias para ser los líderes del proceso de diseño participativo en el espacio público de su localidad. Sin duda es equiparable al proceso llevado en Baró de Viver, por que la idea parte de la iniciativa de unos jóvenes que tienen intereses en mejorar la imagen de su entorno y su barrio a través de intervenciones en el espacio urbano, partiendo de las ideas formales de diseño que tienen en sus imaginarios y en los imaginarios que perciben que tiene la comunidad que representan. Aquí también fue clave la intervención de los profesionales vinculados y encargados del proyecto, porque tenían que traducir las ideas propuestas por los jóvenes, respetando sus ideales, pero aplicando sus conocimientos desde el ejercicio profesional.



Figura 2.2.8. Talleres Participativos



Figura 2.2.9. Parque en Hartcliffe, Bristol



Figura 2.2.10. Parque en Hartcliffe, Bristol



Figura 2.2.11. Talleres Participativos



Figura 2.2.12. Talleres Participativos



Figura 2.2.13. Talleres Participativos



Figura 2.3.1. Baró de Viver 1929. Conjunto de casas baratas que dieron origen al barrio

2.3. CASO DE ESTUDIO LOCAL: PROCESO DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL BARRIO BARÓ DE VIVER – BARCELONA

Facilitado por el Grup de Recerca Polis de la universitat de Barcelona (CrPolis): A. Remesar (Director), X. Salas, T. Vidal, N. Ricart, I. Viegas, D. Esparza, S. Padilla.

2.3.1. Aproximación Histórica

Baró de Viver es uno de los siete barrios pertenecientes al distrito de Sant Andreu de Barcelona, localizado en la parte norte de la ciudad en las márgenes del río Besós. Su historia urbana y social inicia a finales de los años veinte del siglo pasado. Es uno de los cuatro barrios que se construyeron en la ciudad para alojar a población obrera migrante que llegaba a trabajar, con motivo de Exposición Universal de 1929, bajo un programa de promoción de vivienda pública conocidas popularmente como las Casas Baratas; un programa creado por el Patronato de la Vivienda de Barcelona y gestionado por la empresa de Fomento de la Vivienda Popular; casas que sirvieron además, para el realojamiento de parte de la población que habitaba en barracas ubicadas en Montjuic en aquel momento.

Baró de Viver históricamente ha estado lleno de conflictos, por su ubicación y configuración geográfica, la cual hasta el momento ha constituido el mayor inconveniente en la integración territorial y funcional del barrio a la estructura general de Barcelona, precisamente por estar localizado en la periferia de la ciudad; una desarticulación, tanto en el sentido urbano y espacial, como en las dinámicas sociales. Las principales problemáticas demandadas por el barrio son la desconexión y aislamiento con el distrito de Sant Andreu y a la ciudad, la carencia de espacios verdes, la ausencia, el deterioro y degradación, de algunos espacios públicos, la poca relación con la franja fluvial que está en los límites del barrio, la alta contaminación por el ruido que provocan las infraestructuras viarias por la circulación de coches y camiones dentro y alrededor del polígono industrial del Besós, la dificultad de accesibilidad y movilidad para peatones en determinados sectores y poca presencia equipamientos sumado a la subutilización de algunos de los existentes, en su integración al tejido urbano existente y al espacio público entre otras cosas.

A nivel de la población, el barrio según los censos municipales está ubicado en los niveles más inferiores socio-económicos, el nivel de ingreso y los índices de desarrollo del barrio son muy bajos. Algunas de las problemáticas de carácter social, que enfrentan la población de Baró de Viver son: el bajo nivel de instrucción; la desestructuración en muchas de las familias residentes, el alto índice de población en alto riesgo de exclusión social, la difícil integración y adaptación comunitaria de la población joven y adolescente, la falta de oferta y de alternativas de ocio, sumada a la percepción de aislamiento colectivo que tiene la comunidad respecto al resto del territorio de la ciudad, la dificultad en la inserción laboral en épocas de contracción económica, el elevado número de personas que reciben pensiones asistenciales y no contributivas ya que un gran porcentaje de sus residentes viven de los subsidios públicos de carácter asistencialista.

En los 82 años de vida que lleva el barrio han sido muchos los procesos de transformación a los que se ha visto sometido; su crecimiento y evolución urbana ha sido tan variada, como problemática, para llegar al barrio que se consolida hoy en día. Desde la primera urbanización de Casas Baratas, que da origen al barrio, pasando por el posterior derribo, para dar paso a la densificación en bloques de vivienda, su derribo por patologías de la misma edificación y su reconstrucción posterior, la construcción de un conjunto de viviendas a la altura del Paseo Santa Coloma (Gran Salón, compone la actual Plaza Baró de Viver), la recuperación del Río Besós (en la parte que toca al barrio), la construcción de la estación de metro Baró de Viver, la construcción del Nudo de la Trinidad y espacio de la Llosa para los Juegos Olímpicos de 1992 y la reivindicación de la Plaza Pilar Miró. A esto se le suma también la construcción de la Rambla Ciutat d'Asunción (recientemente inaugurada) y el proyecto del parque lineal de la Sagrera³³, que culmina precisamente a la altura del barrio. Pese a estas intervenciones urbanas en el barrio y su entorno, éste todavía a la fecha, no consolida una estructura funcional lo suficiente fuerte y estable que genere cohesión territorial y se vincule con el resto de Barcelona, siendo esta quizás la mayor demanda vecinal a través de los años: dejar de ser “el fin del mundo” e incorporarse más a las dinámicas del resto del territorio; ser reconocidos como territorio dentro de la ciudad con una identidad social fundamentada en las características de la población y los procesos históricos, y movimientos vecinales que los han acompañado hasta el momento.



Figura 2.3.2. Proyecto Sagrera a la altura del barrio Baró de Viver

³³ El proyecto Sagrera como uno de los macro-proyectos que se lleva a cabo en la actualidad en la ciudad, tiene su remate final justamente en el barrio, dejando así un gran impacto en la estructura urbana del barrio, *estaría más amarrado a la ciudad*, así también, otra serie de impactos positivos, en el tema de los flujos propios del barrio y los que un proyecto como este, circundante al barrio atraerá para el mismo.

El barrio se encuentra localizado en una zona de la ciudad que está siendo escenario de una renovación urbana importante y de gran escala desde hace unos años, que tiene que ver principalmente con las obras de infraestructura de transporte, áreas de espacio público y equipamientos contemplados en el Plan Sant Andreu – Sagrera; las cuales tienen impacto de alguna manera en el futuro urbano del barrio. De igual manera, el distrito de Sant Andreu ha puesto en marcha una serie de actuaciones enmarcadas en el Proyecto de Intervención Integral Baró de Viver – Bom Pastor³⁴ y están encaminadas a mejorar algunos aspectos deficientes existentes en los dos barrios tanto a nivel urbano, como a nivel de la población, con el objetivo de revitalizar y dinamizar toda la zona vinculándola definitivamente con el resto de los territorios que la rodean. Este proyecto pretende generar en ambos barrios: un territorio diverso y socialmente cohesionado con mejor calidad de vida para los residentes y los recién llegados, a través de la vivienda, los equipamientos, la mejora del alumbrado público o de eliminación de barreras arquitectónicas así como la mejora y la sustitución de las redes de servicios y la urbanización de los espacios degradados; con un espacio público mejorado, diverso y más accesible dentro de un entorno medioambiental más sostenible que permita la configuración de nuevos espacios cívicos de relación comunitaria. En general un territorio más activo, más dinámico, con un tejido económico y comercial autosuficiente capaz de atraer actividad y población de los barrios del entorno y eliminar la mala imagen con la que hasta ahora se ha asociado este territorio.

Baró de Viver no carece de espacios públicos, posee una serie grandes espacios libres, más o menos proporcionales a la densidad de la población del barrio. El problema radica es en la inexistencia de una estructura tal que genere integración entre unos y otros, la mayoría está en mal estado o su configuración espacial, algunos de estos son “ghetizados”, por alguno que otro sector de la población, otros se encuentran subutilizados, y quizá no sea por las características físicas de estos, sino por no estar referenciados simbólicamente en el territorio; es decir, se sabe que existen, pero como aparecen como áreas libre desarticuladas de las más grandes, y sin elementos ambientales que las integren a estas otras. Es precisamente la adecuación de los espacios públicos y en su adecuada configuración espacial, respecto al entorno urbano en el que se insertan, donde se encuentran los valores simbólicos y los niveles de apropiación que se quiere generar en los ya existentes, los planeados y los posibles a construir, de tal manera que se dé esa integración urbana y social en el territorio. Las intervenciones no son solo el objeto desde el que se plantea la participación para ciudadana en el barrio, sino que a través de ellas la población logra consolidar su identidad, recuperando su memoria colectiva, generar espacios de integración social, y sobre todo reforzar o generar los valores de vida en comunidad.

³⁴ El proyecto de intervención integral, contempla la actuación en el conjunto territorial comprendido entre el barrio Baró de Viver, el barrio Bom Pastor y el Polígono Industrial del Besós, que se ubica en medio de estos barrios: se trata de una área de intervención urbana, con una superficie total -los tres polígonos- de 109,4 ha, que en el caso de Baró de Viver comprende 11,1 ha de esta totalidad.

2.3.2. Proceso de Participación

El barrio Baró de Viver presenta características propias de periferia urbana; es un barrio que mantuvo por muchos años una imagen negativa, tanto a nivel espacial como a nivel social. El espacio público inexistente o degradado y en ocasiones poco representativo, ha tenido que ser evaluado en pro de la transformación de la imagen del barrio, tanto a nivel local como al resto de la ciudad. El proceso de participación ciudadana que se lleva en Baró de Viver ha debido encarar estas problemáticas presentes en el territorio, donde los objetivos básicos ha sido, generar propuestas concretas de diseño que pudieran mejorar la imagen interna y externa del barrio, a nivel de espacio público, así como la calidad de vida de sus habitantes; y así mismo, que estas propuestas fueran escuchadas y adoptadas por la administración municipal y por ende ejecutadas en el barrio.

Este proceso se inicia en el año 2004, cuando un grupo de jóvenes se preguntaba cómo podrían cambiar la imagen del barrio, en relación al resto de la ciudad y la que el resto de la ciudad misma ha tenido respecto al barrio. *El punto de partida es la relación que Montserrat Arias, profesora de enseñanza visual y plástica de la escuela la Esperanza, del barrio Baró de Viver, estableció en el año 2004 con el Centre de Recerca de la Universitat de Barcelona Polis (CrPolis) para obtener asesoramiento en un trabajo escolar que estaba desarrollando con alumnos de tercero y cuarto de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) sobre la imagen del barrio. Polis acogió la idea y comenzó a prestarle asesoramiento. Fruto de esta colaboración fue el desarrollo y evolución del proyecto inicial, encarrilando hacia un proceso participativo más amplio con las entidades y los vecinos del barrio.*³⁵

Algunos de los estudiantes vinculados a este trabajo escolar, hacían parte a su vez de la comisión de Servicio de Dinamización del Distrito de Sant Andreu, encargado de las actividades festivas, recreativas y de integración de los vecinos del barrio; desde esta comisión los jóvenes se planteaban realizar una serie de eventos o actividades que contribuyera a la transformación de la imagen que tenía el barrio, sin embargo, esta idea se quedaba supeditada más al ámbito cultural. La oportunidad que presento el trabajo académico de la profesora Montserrat Arias, les abrió una perspectiva nueva para el trabajo y les motivo a iniciar un proceso que tendría a futuro como resultado una transformación física del barrio. En esta dinámica, se establecieron una serie de talleres con los estudiantes, coordinados por la escuela misma y el Grupo CrPolis de la Universidad de Barcelona; un trabajo académico, que no demoraría en superar el ámbito institucional que plantea de por sí un ejercicio escolar, para ser traspolado a un trabajo real y activo, a través de los vecinos, las entidades y demás instituciones presentes a nivel local. Una iniciativa que se mantuvo a la cabeza de los jóvenes, quienes tomarían la vocería frente al barrio, respaldados por la Universidad, a través Xavier Salas Profesor e investigador del CrPolis, quien ha coordinado el proceso de participación en el barrio desde el primer momento.

³⁵ FABRE, J. *crònica: iniciatives ciutadanes i veïnals. mural de la memòria de Baró de Viver*. Web de Art Públic, Ajuntament de Barcelona. 2011. [en línea]. [última consulta en 10-04-2011]. Disponible en: http://w10.bcn.cat/APPS/gmocataleg_monum/CambiaIdiomaAc.do?idioma=ca&pagina=welcome

A medida que se estableció confianza con los vecinos, al ver éstos la iniciativa de los jóvenes del barrio, el trabajo se “institucionalizo” a través de la Asociación de vecinos Pi Maragall, los vecinos empezaron a creer en el trabajo de los jóvenes, y a través de la asociación se vincularon al proceso. De esta manera todos podrían participar de manera conjunta en el proceso de elaboración de las ideas a presentar al ayuntamiento. Así entonces, se fueron realizando talleres, reuniones y jornadas de participación periódicas, con el firme propósito de construir propuestas concretas y que estas pudieran tener eco en los planes de actuación del ayuntamiento y del Distrito contemplados para esta zona de la ciudad.

El papel del grupo de investigadores CrPolis de la UB, ha sido el de acompañamiento social y técnico en el barrio, trabajando principalmente en la reactivación y construcción del tejido social, motivar la participación en la toma de decisiones que afectan el entorno urbano del barrio, a través de las intervenciones urbanas propuestas durante el proceso. El trabajo del grupo, desde su visión teórico-práctica, se ha apoyado inicialmente en el reconocimiento de la configuración espacial y social del barrio, como punto de partida para la definición estratégica de acercamiento al trabajo con los vecinos. Por tanto, a nivel interno la universidad ha debido establecer una estructura organizativa del trabajo en el barrio. Esta estructura se ubica en tres niveles; que son:

- El nivel de trabajo en el territorio: contacto directo con los vecinos, organización de los escenarios de participación, acompañamiento del proceso en campo, análisis y diagnósticos del territorio, recolección de información material del proceso...
- El nivel de coordinación: interlocución con los vecinos, esquematización del proceso, hacia y desde donde se trabaja, puesta en común del trabajo a la población del barrio, marcación del trabajo operativo, tanto a nivel técnico, que sugiere la academia, como a nivel ejecutivo que sugiere el mismo trabajo participativo...
- El nivel de dirección: tiene que ver con la toma de decisiones en el proceso, marcar la pauta y horizontes del mismo en relación a las dinámicas que se planteen desde la coordinación y los resultados parciales que se obtienen durante la participación con los vecinos; así mismo llevar la gestión político administrativa del proceso...

No obstante, es claro que estos tres niveles están correlacionados entre sí, su división, permite dinamizar el trabajo y reducir conflictos organizativos que puedan poner en riesgo la credibilidad en el proceso de participación al que se vinculan los vecinos; es decir, hay un trabajo que es de producción y formalización de las propuestas hechas por los vecinos, hay un trabajo de evaluación y coordinación del proceso que lleva de fondo estas propuestas y hay una coordinación general de todo el proceso, tanto a nivel práctico, como a nivel de gestión.

Todo lo anterior, se puede entender mejor, a través de la siguiente tabla, que muestra las fases del proceso organizadas en función de cada etapa, las actividades que se realizan y el nivel de participación que se establece entre cada uno de los actores, en los distintos estadios del proceso:

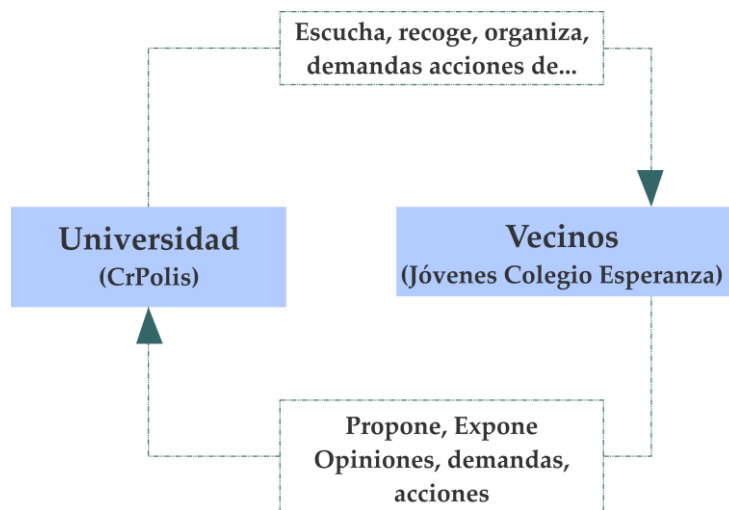
Estadio de Diagnóstico	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fase I / Análisis del Territorio: Acercamiento y reconocimiento del territorio, aplicación de metodologías de análisis del territorio (CPBxes); información de la situación y consulta y definición de ruta inicial. Realización de talleres y jornadas de presentación de los resultados del análisis. Definición de espacios a trabajar en las posibles propuestas. <i>(Deliberación)</i>
Estadio de Decisiones	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fase II / Propuestas: Definición de las propuestas de espacios urbanos para el barrio, producto del análisis y diagnóstico del territorio; codecisión sin la administración. Realización de talleres y jornadas participativas y reuniones informativas y de consulta <i>(Deliberación, Movilización, Consenso, Propuestas)</i> ▪ (Fase III/Definición de Proyectos: Elaboración de las propuestas y proyectos. Aplicación de metodologías de formalización (diseño participativo). Ejecución de talleres y jornadas participativas <i>(Deliberación, Movilización, Consenso, Propuestas)</i>
Estadio de Gestión	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fase IV / Gestión Institucional: Concertación y codecisión. Reuniones programáticas, con el ayuntamiento para presentar propuestas a ser sometidas a estudio e inclusión en los planes de actuación del barrio. Aprobación y firma de convenio inter-administrativo (Ayuntamiento, Universidad de Barcelona y Asociación de Vecinos) para desarrollar las propuestas y proyectos resultados del proceso. <i>(Deliberación, Negociación/Consenso)</i>
Estadio de Materialización	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fase V / Formalización de Propuestas: concertación y codecisión. Ajuste técnico de las propuestas y proyectos. Ejecución de talleres participativos y reuniones informativas y de negociación entre los actores del proceso, para definir dos de los proyectos presentados por los vecinos. <i>(Negociación/Consenso, Programación)</i> ▪ Fase VI / Primeros Resultados Formales: El proyecto de Rambla Ciutat d'Asunción y Mural de la Memoria del Barrio, son los primeros ejecutados en el proceso. Su aceptación es amplia por parte de los vecinos y vecinas. La imagen del barrio empieza transformarse <i>(Negociación, Acción)</i>
Estadio Continuidad del Proceso	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Fase VII / La Participación Continúa... El proceso continua, para definir los demás proyectos. Se generan talleres participativos y reuniones con actores, para definir el panorama en el que se seguirá trabajando en el proceso

Figura 2.3.3. Estadios y fases del Proceso de participación en Baró de Viver.

Estos estadios se establecen a partir de los esquemas y escenarios de participación que definen los actores. El nivel de relaciones que se establece en cada una de las fases del proceso, está determinado por las responsabilidades adquiridas y el papel natural que debe desempeñar cada uno de estos actores.

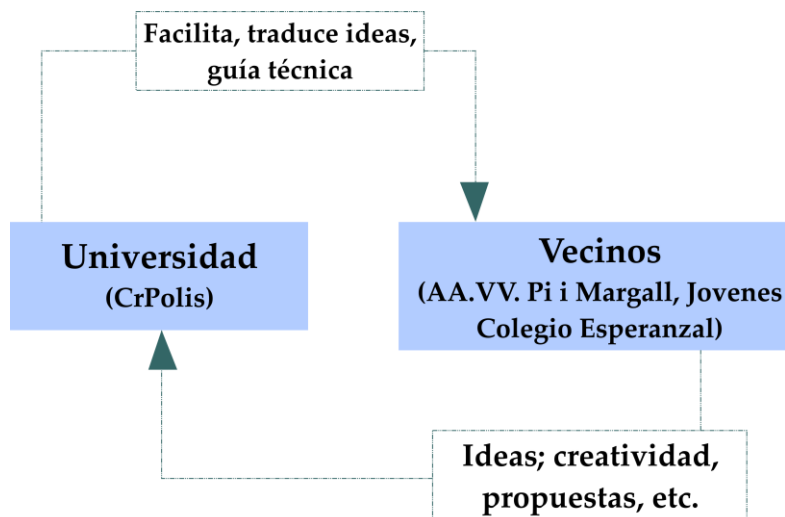
A continuación el esquema de relaciones de los actores en cada uno de los estadios que caracterizan el proceso de participación el barrio Baró de Viver:

1) Estadio de diagnóstico



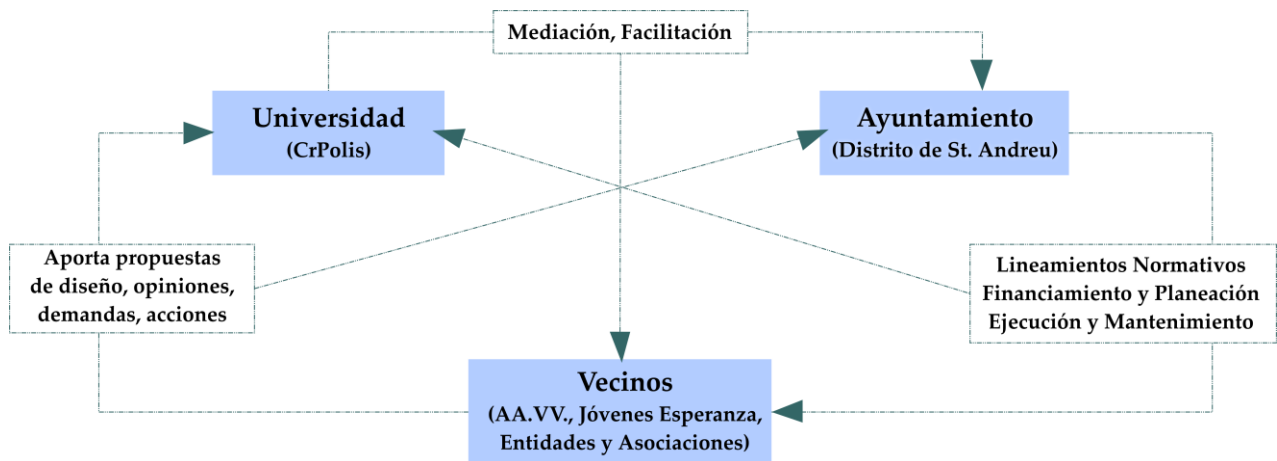
Los jóvenes del barrio trabajan de la mano del CrPolis, en el análisis del territorio y definición del trabajo y las líneas a seguir en el proceso.

2) Estadio de decisiones



El proceso se institucionaliza a través de la Asociación de vecinos. Los vecinos del barrio trabajan de la mano del CrPolis, en la elaboración de propuestas y definición de los proyectos a presentar y gestionar ante la administración

3) Estadio de gestión y materialización



Se vincula la administración al proceso, y entre los tres actores van a ajustar, definir, formalizar y materializar las propuestas trabajadas.

2.3.2.1. Métodos, Técnicas, Escenarios de Trabajo y Resultados

90

Desde el inicio, el acercamiento al barrio, el estudio de las necesidades y problemáticas debían ser realizados con rigurosa observación. Se hizo necesaria la implementación de metodologías de análisis del territorio, que permitieran una lectura global y específica del estado del barrio. Los resultados de este análisis, designó la línea de trabajo que debía seguir el proceso de participación ciudadana en el barrio. Por un lado se debía plantear la regeneración del espacio público existente y degradado y la creación de nuevos y de calidad; así también, a través del proceso promover conjuntamente valores simbólicos y significativos del espacio urbano del barrio, la instauración de una imagen renovada, así como de los valores identitarios y el rescate de la memoria colectiva y el patrimonio intangible.



Figura 2.3.7. Talleres y Jornadas Participativas en el Barrio

Trabajo de Campo

Se hizo necesario, para definir claramente las necesidades y requerimientos que a nivel de espacio urbanos que se debían tener en cuenta en las actuaciones urbanas en el barrio para mejorar la imagen de éste. Localizar espacialmente los puntos más críticos en los que se requería una actuación a nivel de espacio público, y en esta media establecer un nivel de prioridades en estas actuaciones, desde la más urgente e

inmediata, hasta las que podrían demorar más tiempo o que eran de mayor envergadura. El trabajo de campo consistió en una serie de recorridos e itinerarios en el barrio, con los jóvenes y los vecinos del barrio, acompañados por el grupo de trabajo del CrPolis de la UB. Así también, a través de estos encuentros y durante el proceso de análisis se aplicaban las CPBoxes, y se realizaba un reportaje fotográfico de los espacios urbanos del barrio susceptibles de transformación.

Aplicación de CPBoxes como Metodología de análisis del territorio³⁶

La CPBoxes se constituye como un instrumento de análisis conceptual del territorio. Denominadas cajas de tendencias, donde se introducen todo tipo de aspectos que la población del barrio percibe que se deben potenciar mejorar o eliminar, van desde problemáticas sociales, generadas desde el mismo espacio urbano, desde la necesidad de equipamientos, de acompañamiento en algunos aspectos sociales, hasta la preservación de aspectos identitarios y de la memoria colectiva de los vecinos; es decir, la CPBoxes funcionan como un “saco” de ideas, que caracterizan el territorio y sus habitantes, y la lectura de estas ideas arrojan las líneas de trabajo, las directrices y el diagnóstico base para la estructuración del proceso participativo con la población del barrio.

Las CPBoxes, *Son una metodología para potenciar la participación ciudadana (...) Una caja arrancan a partir de una pregunta. Una pregunta que cuestiona un tema que preocupa a una comunidad. Una pregunta que puede tomar diversas formas. A estas formas les llamamos acotaciones. Así, en una misma caja pueda haber varias acotaciones. Para desarrollar una caja se forma un grupo. Las condiciones de formación del grupo pueden ser muy diversas: edad, género, intereses. Este grupo trabaja de forma intensiva durante un corto período de tiempo intentando aportar la información necesaria para llenar la caja. El grupo decide por consenso que aportaciones son las que finalmente debe contener la caja. El grupo elabora unas conclusiones sobre sus propias aportaciones. Si se desarrollan varias acotaciones, los distintos grupos presentan sus cajas los unos a los otros...*³⁷

En el caso de Baró de Viver, la pregunta era, ¿qué aspectos se deben cambiar o potenciar en el barrio, para mejorar su imagen?; el resultado de este análisis se resumiría en un listado de las necesidades localizadas y puntualizadas en el territorio. Estas se resumen en el siguiente listado:

- Espacio público existente deteriorado y desarticulado.

³⁶ ... la metodología de las CPBoxes [...] surge como resultado del análisis crítico de los Talleres de Participación Ciudadana (Remesar, A- Pol, E 1999) e intentando hallar una solución metodológica que genere, en un espacio tiempo relativamente breve, resultados que puedan ser utilizados por los vecinos o por los gestores de procesos. Citado en el artículo “Poblenou y La Mina [Barcelona], participación creativa con la metodología de las CPBoxes”. REMESAR, Antoni. [et al.]. Poblenou i la Mina [Barcelona], participació creativa amb la metodologia de les CPBoxes. [En línea]. On the Waterfront, núm. 5. Barcelona, 2004. [Última consulta en: 05-2011]. Disponible en: http://www.ub.edu/escult/Water/N05/W05_0.pdf.

³⁷ REMESAR, Antoni.; VIDAL, Tomeu. *Metodologías Creativas Para la Participación*. [En línea]. Doctorado Espacio Público y Espacio Urbano: Arte y Sociedad. Barcelona. 2003. [Última consulta en: 28-03-2011]. Disponible en: <http://www.ub.edu/escult/doctorat/html/lecturas/particip.pdf>.

- La problemática de seguridad que genera la estación del metro Baró de Viver, su salida y su integración espacial al barrio.
- La falta de un espacio central para el barrio -una plaza- que permita realizar los eventos más importantes del barrio y ser el espacio principal de integración de la población.
- Necesidad de un equipamiento que reuniera a todas las asociaciones y entidades del barrio que se encuentran dispersas en el territorio, agrupándolas en un solo espacio, que además debía estar ligado a espacio público.
- Requerimiento de un espacio para el paseo, el disfrute, caminar, pero sobre todo para integrar y anclar urbanamente el barrio al contexto más cercano, y por ende al resto de la ciudad.
- La calidad de los espacios públicos existentes, en algunos casos nula, algunos en mal estado, y otros segregados, por algunos sectores de la población.
- Ausencia de equipamientos colectivos, para e el barrio: bibliotecas, un centro para los jóvenes, cancha de fútbol, y demás espacios deportivos que se puedan integrar al preexistente -la llosa- para reconfigurar el espacio urbano en esta área del barrio.
- La instalación de nuevo mobiliario en los espacios públicos, así como en aceras y la reparación de existente que se encuentra deteriorado.
- mejorar los puntos de accesos al barrio, tanto a nivel peatonal como los que representan el transporte público.

Diseño participativo

Partir de la idea que la población es la experta, la más idónea y la más apta para decidir saber y pensar cómo vivir su barrio y los que este necesita para mejorar localidad de vida de sus habitantes, es el principal postulado que ha llevado el proceso de participación ciudadana llevado en el barrio, de la mano del CrPolis. Por tanto, el diseño participativo, se constituye como la herramienta principal del proceso, en lo que refiere específicamente a la elaboración de las propuestas de espacios urbanos para el barrio. Se parte de las problemáticas del barrio (Una vez definido que requería en barrio a nivel de espacios urbanos, se debía definir cómo debían ser estos), se definen una serie de intervenciones a nivel urbano, se trabaja y diseñan al detalle de cada una de éstas con los miembros de la población que se vinculan a la participación, y son socializadas en el barrio (un trabajo mano donde los vecinos son los que toman la decisión final y la universidad es facilitador coordinador de las sesiones de trabajo), luego se siguen ajustando las propuestas de acuerdo a las opiniones del resto de la comunidad y finalmente se dan toques finales para ser presentadas a la administración para que estudie su viabilidad de ejecución.

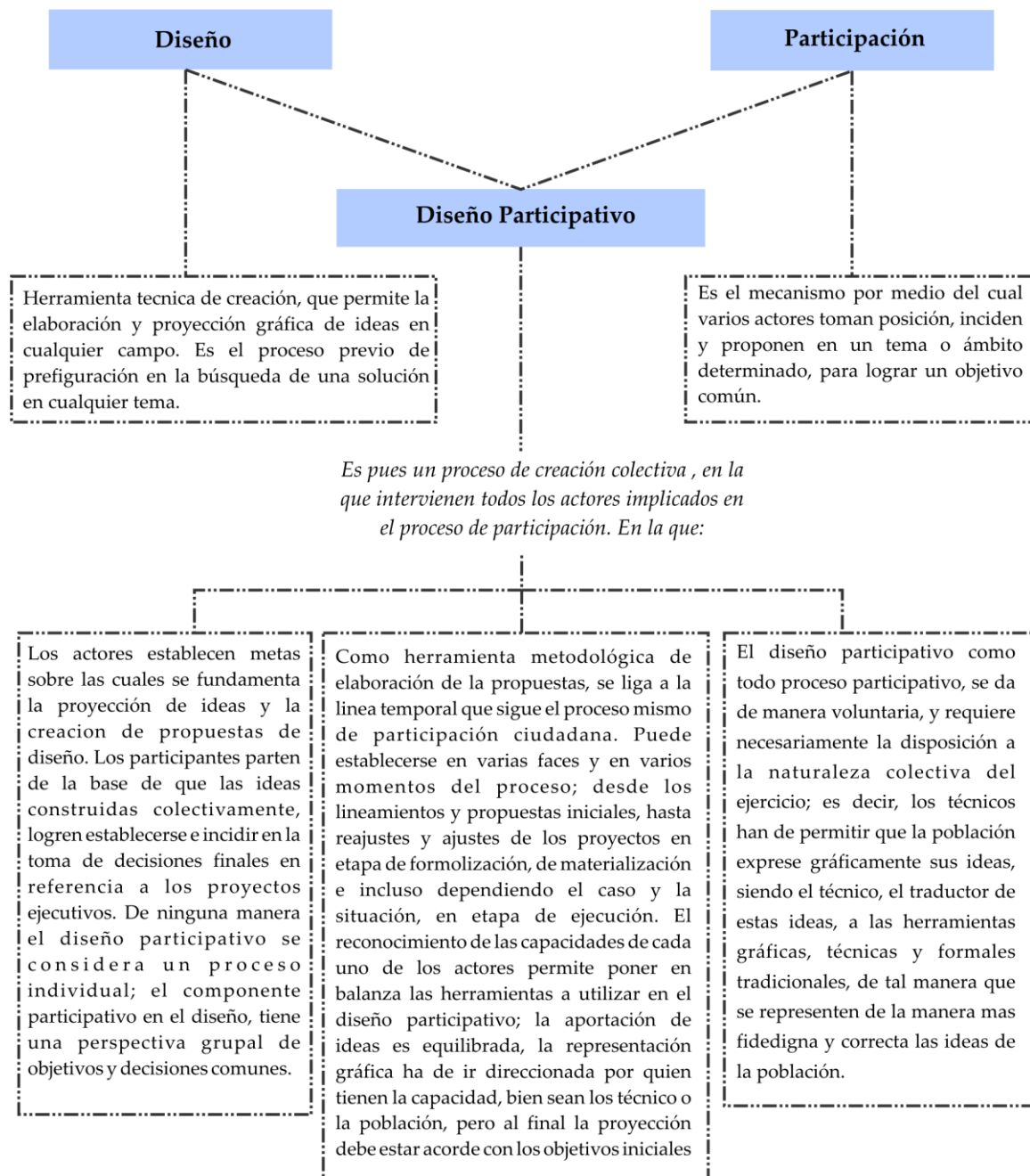


Figura 2.3.8. Esquema del Diseño Participativo

Talleres de Participación

Los talleres son espacios de trabajo, donde el fundamento básico es la construcción colectiva; es en esta medida donde se sustentan cada una de las determinaciones que luego se convierten programas y proyectos de mejora para cualquier ámbito que afecte a la comunidad del barrio. Los talleres en Baró de Viver, lo que van a dejar en la pizarra de discusión es un listado de intervenciones que se debían realizar en el barrio, de acuerdo a las necesidades a nivel de espacios públicos principalmente, al igual que equipamientos colectivos para el barrio. Este listado reunió los proyectos urbanos, que serían llevados como propuestas al ayuntamiento, por los mismos vecinos. Las

propuestas, algunas de mayor jerarquía que otras, engloban cada una de las necesidades que surgieron del análisis del territorio para transformar la imagen del barrio.

Todos estos proyectos, resultados del análisis del territorio y el estudio de las necesidades concretas del barrio, se llevó a representar en una maqueta, para ser socializada con todos los vecinos del barrio que no habían tenido la oportunidad o no habían estado en el análisis, de tal manera que en esta puesta en común, se ajustaran al máximo la propuestas y que representara a la mayor cantidad de habitantes del barrio. A modo de nota, en este nivel, se debe considerar que, *“...cualquier proceso participativo será siempre representativo, ya que nunca en estos se logrará involucrar al cien por ciento de la población; no obstante, a través de dichos procesos se puede obtener un conocimiento lo suficientemente amplio de los diferentes pensamientos, visiones y perspectivas que genera un espacio en la colectividad que lo utiliza...”*³⁸; logrando niveles de definición de las propuestas y proyectos que beneficiaran a la totalidad de la población del barrio, o por lo menos a la gran mayoría de esta.

Jornadas de Participación

Las jornadas constituyen uno de los elementos más importantes en la estructura de trabajo planteada para el proceso en Baró de Viver. Se convierten en escenarios de consulta para todos los vecinos del barrio, pero sobre todo son la oportunidad de informar y motivar a el resto de los vecinos del barrio, acerca de que se está haciendo para el barrio y que se puede hacer y en esta medida, que pueden hacer éstos por mejorar la imagen del barrio a través de su participación en el proceso.

Las primeras jornadas, se realizaron en el año 2005, en ellas se preguntaba a los vecinos y vecinas del barrio, que podía hacerse para mejorar la imagen física del barrio. Utilizando la maqueta del barrio construida por el grupo de jóvenes donde localizaban los puntos que se debían trabajar urbanamente en el barrio, dejando abierta la posibilidad de que los vecinos, colocara en ella su opinión. Estas jornadas se realizaban en espacios comunes del barrio, bien sea la sede de la asociación de vecinos, los casales, o en espacios como la Llosa. La idea era llegar al mayor porcentaje posible de la población, de tal manera que esta entendiera y aportara a las dinámicas que se estaban realizando en el barrio. Las siguientes jornadas tendrían un desarrollo similar a la primera, la diferencia estaba en que, los temas a socializar estaban más específicos y referían a proyectos concretos, que habían surgido de los talleres de participación.

En total se han realizado hasta la fecha 4 Jornadas. La primera en 2005 en las que se evaluaban todos los resultados que surgieron del análisis del territorio que se venía realizando desde el 2004. Las segundas Jornadas Participativas fueron en 2007, en esta se exponían las primeras propuestas formales de proyecto que surgieron de los talleres participativos, haciendo referencia a la construcción de una rambla para la calle Ciutat d'Asuncion y una Plaza de Entidades para el barrio. Las terceras Jornadas Participativas fueron en el 2009, luego de haberse firmado el convenio

³⁸ VIDAL, Tomeu. [et al]. *Seis aspectos de la participación en procesos de transformación urbana*. Revista de Educación Social. 2008. [En línea]. [Última consulta en: 11-11-2010]. Disponible en: <http://www.eduso.net/res/?b=10&c=91&n=248>.

interadministrativo entre los vecinos, la UB y el ayuntamiento; en estas jornadas se presentaban los resultados de los talleres participativos realizados con jóvenes de las escuelas del barrio³⁹, donde se estudiaba como podría rehabilitarse urbanamente el área del metro e integrar esta zona al barrio; así mismo, se presentan propuestas para intervenir las pantallas acústicas. Las cuartas Jornadas se realizaron a principios del 2010, en estas se centró la mirada únicamente en definir como podría ser la intervención en las pantallas acústicas; teniendo en cuenta que ya aquí estaba definido que la intervención se haría a través de imágenes y fotografías que los mismos vecinos habían donado y estaban donando. En estas jornadas cada vecino y vecina votaba en base a una selección cuales imágenes querían y creían pertinentes para permanecer expuestas en las pantallas.

Las jornadas participativas, constituyen el espacio ideal para discutir opinar y mostrar que se está pensando para el barrio, la interacción de los vecinos en estas jornadas ha sido tan importante como determinante en la acotación y formalización de las propuestas.

³⁹ Institución Educativa Piuberg y La Escuela la Esperanza.

Figura 2.3.9. Inauguración Mural de la Memoria de Baró de Viver.





Figura 2.3.10. Plano del Barrio Baró de Viver. Localización de proyectos propuestos: resultado de los talleres participativos en el barrio.

2.3.2.2. Resultados Talleres y Jornadas Participativas

Los proyectos que surgen como resultado del trabajo en los talleres participativos, resumen las principales necesidades a nivel espacial, que el barrio requiere para llevar a cabo la transformación de la imagen del barrio, y corresponde a los imaginarios que los vecinos y vecinas tienen. Estos proyectos son [1] Skatepark y Huerto Urbano, y Parking como una solución para integrar la estación del metro y su salida con el barrio el barrio, [2] la rehabilitación de la Plaza Baró de Viver, [3] construir una Plaza de Entidades, como espacio central del barrio, [4] recuperar y urbanizar el espacio de los “pajaritos”, [5] La Rambla, convertir la calle Ciutat d’Asunción, en un espacio para el paseo i disfrute de los vecinos, [6] construir un Mural para la Memoria Baró de Viver. Aunque hay que aclarar que este último surge de manera circunstancial, tiempo después de iniciado el proceso y cuando algunos de los proyectos estaban ya dentro de los planes de trabajo del distrito para el barrio.

Algunos han llegado a un grado de concreción mayor que otros, bien sea por las mismas dinámicas del proceso, o por la oportunidad que representa la ejecución de los mismos; como es el caso de la Rambla Ciutat d’Asunción y El Muro de la Memoria de Baró de Viver, los cuales ya se encuentran ejecutados y merecerán a continuación una detallada explicación de cómo ha sido su proceso de elaboración, diseño, formalización, concreción y ejecución.

1) Skatepark y Huertos Urbanos y parkings

La propuesta para la construcción del Skatepark, los Huertos Urbanos y la zona de Parking, se emplaza en las inmediaciones del Nudo de La Trinitat. Una zona inhóspita y degradada por las vías que pasan sobre ella, que ha quedado sin urbanizar y sin anclar al territorio contexto al que pertenece, por un lado, la banda del río Besòs, la adyacencia al barrio Baró de Viver y su cercanía al barrio Trinitat Vella. Además alberga una estación de metro -Baró de Viver- que no termina de amarrarse al territorio, a través del espacio público. En los talleres participativos se llega a la conclusión, de la pertinencia de utilizar este espacio y se proponen los posibles usos que lograrían activar un nuevo espacio urbano para el barrio. Estos usos son: el Skatepark, los huertos y la zona de parking que serviría tanto para los habitantes del barrio como para los vecinos del municipio de Santa Coloma, así mismo, albergar espacios para vincular el arte urbano como grafitis. La propuesta sin duda alguna, por su dimensión y programa, puede atraer un gran número de usuarios tanto locales como del resto de la ciudad, revitalizando y regenerando un área que en la actualidad es conflictiva.

2) Plaza Baró de Viver

El espacio central que genera el conjunto de viviendas del edificio diseñado por Emilio Donato en el barrio. Este espacio central, originalmente fue diseñado con varias áreas diferenciadas y jerarquizadas por los elementos implantados, determinando el tipo de usos y apropiaciones que podrían darse en ellos. Sin embargo desde su concepción y construcción, estos espacios segregaron la plaza en su conjunto algunas áreas se “guetizaron”, ya que formaban “recovecos” para el vicio y la delincuencia en el barrio. La principal demanda de los vecinos, que se enmarca en la propuesta, era generar un espacio libre de elementos que segreguen, revitalizar la vegetación y hacer más

accesible la plaza para todos los usuarios, instalar mobiliario, regenerar las superficies, crear nuevas zonas verdes y configurar zonas de juego infantil. Este proyecto ya se encuentra ejecutado, sin embargo, es preciso decir que ha sido una actuación directa del servicio técnico del distrito de Sant Andreu, en respuesta a las peticiones de los vecinos, pero no ha sido parte del proceso de participación, específicamente el diseño de esta no ha sido participativo.

3) Plaza de Entidades

Uno de los proyectos banderas del proceso participativo del barrio, ya que se convertiría en el espacio principal de congregación de la población del barrio, precisamente por su naturaleza. Un espacio público, que además alberga en su configuración un equipamiento que dé cabida a todas las entidades del barrio, además de incorporar otros usos como biblioteca, y centros para jóvenes. Actualmente existen trece entidades o asociaciones activas en el barrio: la Asociación de vecinos y vecinas Pi Maragall, con la cual se coordina el proceso participativo, el Club de lucha libre de Baró de Viver, el Club de Petanca, Asociación deportiva de Baró de Viver, el Centro Cultural Andaluz, La Asociación de Personas Mayores, el Culto gitano y las tres AMPAS de las escuelas del barrio. En estas asociaciones se realizan serie de actividades que se realizan en el Centro cívico, por parte de la misma comunidad, tales como talleres de costura y el de teatro llevado a cabo por la Jarra Azul.

98

Algunas de estas asociaciones ya tienen espacios de funcionamiento en el barrio, sin embargo, la idea de agruparlas todas en un único equipamiento, [1] primero les permite optimizar sus actividades en un espacio adecuado para ello, [2] permite organizar el componente asociativo del barrio, aglutinarlo alrededor de un único espacio, que se encuentra ligado a un gran espacio público, que [3] de por si genera una centralidad importante para el barrio y por ende impacta en la dinámica organizativa del este. Este espacio se encuentra en discusión, sobretodo, por su localización, ya que inicialmente se tenía planteada para emplazarse en una parte interior del barrio, pero con motivo de las obras que se ejecutan actualmente del eje urbano de la Sagrera y el Proyecto de intervención integral Bom Pastor-Baró de Viver, se analiza el posible emplazamiento en la parte que conecta el eje de la Sagrera con el barrio; específicamente la zona denominada como el *triángulo de los pajaritos*.

4) El espacio de los “pajaritos”

Esta área denominada así, por la principal actividad que tradicionalmente se realiza en ella. Históricamente los coleccionistas de aves del barrio se reúnen aquí, para intercambiar, vender, apreciar y compartir su afición por las aves. Este área comprende enclave urbano, que se encuentra degradado y deteriorado; la afectación que tiene por las obras que se ejecutan a su alrededor y por su no urbanización, han dado cabida a que se convierta en una zona para el resguardo de la delincuencia y para el botadero de desechos de las obras de construcción cercanas. Es un espacio importante para la relación del barrio, con el sector de la maquinista y el barrio Torras i Bages, adyacente. La propuesta inicial contemplaba la recuperación paisajística del esta zona, reorganizando la vegetación, realizando labores de limpieza y acondicionamiento de áreas verdes y la instalación de mobiliario, que contemplaba mesas para y zonas para

picnic principalmente. No obstante, también se ha estudiado la posibilidad de localizar en esta área, la plaza de entidades, ya que el proyecto en curso del eje urbano de la Sagrera, ésta se encuentra proyectada con edificación para el barrio, aunque no definida a nivel de usos. No obstante, actualmente se estudia que la intervención aquí contemple la localización del edificio de entidades para el barrio.

5) Triángulo_ Conexión entre Rambla y Mural

Así como surge la idea del conjunto escultórico en la rambla, se plantea un nuevo espacio público de conexión y transición entre la rambla Ciutat d'Asunció y Mural de la Memoria de Baró de Viver (que a continuación se expondrá), ya que se encuentran relativamente cercanas entre sí; sin embargo, entre ambas se configura un espacio degradado por el uso, y potencialmente utilizable para relacionar ambos espacios y generar un conjunto urbano de calidad. Se trata de una área de 468 m² aproximadamente, que se encuentra actualmente sin pavimentar y es utilizada de zona de aparcamiento improvisado. La propuesta busca otorgar mayor visibilidad y coherencia a la entrada del barrio en este costado y al mismo tiempo convertirse en un espacio de transición entre los dos espacios. Además de seguir con la misma estética de la rambla, se plantea rescatar la idea de colocar un elemento simbólico de señalización del barrio, representando a manera de objeto escultórico el futuro logo del barrio, una de las ideas iniciales surgidas en los talleres de participación. Este proyecto está incluido en las obras en la zona, que se está actualmente desarrollando el distrito de Sant Andreu, con la aplicación del pan de intervención integral.

6) Rambla Ciutat d'Asunción

El Carrer Ciutat d'Asunció se ubica en el extremo oeste del barrio Baró de Viver, junto a las líneas férreas y los almacenes de la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles (RENFE) y es la frontera física del barrio respecto a su entorno circundante en su extremo oeste. Esta calle tiene una longitud de 570 metros que transcurre desde el Paseo de Santa Coloma hasta el Paseo de Potosí. El Carrer Ciutat d'Asunció es una vía importante de conexión del barrio, al entorno y a la ciudad, pero también una de las principales barreras que han encerrado a éste históricamente. A través de los talleres de participación con los jóvenes, una de las necesidades que se plantean es reconvertir el espacio central *-separador verde-* de la calle, en un espacio público para el disfrute de los vecinos del barrio. Un espacio para "ramblar". Ser un lugar de encuentro donde los vecinos y vecinas del barrio puedan estar y pasear de "arriba abajo". La propuesta elaborada por los jóvenes del barrio, también contempló la posibilidad de incorporar elementos escultóricos, que resalten y recuperen la memoria del barrio, desde su pasado, la actualidad y hacia el futuro, para lo cual se plantean una serie de artefactos, que van desde fuentes de agua, hasta objetos de iluminación de la rambla; elementos escultóricos que debían funcionar también, como marcación del acceso y la localización del barrio, para que todos sepan dónde está Baró de Viver. Además la idea de los jóvenes, contemplaba que la rambla le diera una escala más residencial al barrio. Así mismo, elevar el espacio central por encima de la calzada para crear una zona de paseo protegida de los vehículos, entre la calzada y la rambla; un desnivel que se salva mediante una ligera pendiente recubierta, a ambos lados, usando césped. Así mismo los pavimentos en esta propuesta estaban definidos con el uso de piezas de piedra.

Finalmente se pretendía que el mobiliario y la vegetación, condicionaran la circulación peatonal, en función de su ubicación y configuración aparentemente al azar, permitiendo así un dialogo entre los elementos y el uso de los mismos.

La propuesta comprende dos tipos de elementos: [1] los "elementos de integración" que permiten la integración del barrio al resto del territorio urbano, mediante la elección de los últimos modelos utilizados en Barcelona de sillas, luminarias y especies arbóreas. Y [2] los "elementos de identidad" que permiten crear una imagen propia del barrio, mediante un diseño especial para las papeleras, fuentes y esculturas, para las cuales los jóvenes elaboraron diversas propuestas formales que consideran extensibles al resto del barrio.⁴⁰ Es proyecto surge a partir de una serie de talleres para retomar algunas de las directrices surgidas del diagnóstico del espacio público del barrio realizado anteriormente en el análisis del territorio. Se rescatan las ideas para la construcción un nuevo espacio público en el Carrer Ciutat d'Asunció, que tuviera la estructura de rambla. Los vecinos habían querido tener un espacio que tuviera una estructura urbana similar, en usos y funciones al de otras zonas de Barcelona y que además se convirtiera en el punto de encuentro por excelencia del barrio y de conexión con otros barrios cercanos. Estas ideas se resumieron formalmente en una maqueta presentada al barrio, a través de jornadas participativas, para socializar y ajustar las ideas antes de ser presentadas durante las Jornadas Participativas de junio de 2007, actividad durante la cual es aprobada la propuesta de los jóvenes sobre la realización de un nuevo paseo urbano para la transformación del Carrer Ciutat d'Asunció en una rambla, en el tramo comprendido entre el Paseo de Santa Coloma y la Calle de Tucuman.⁴¹

A raíz del convenio interinstitucional, firmado entre la Universidad de Barcelona, el Ayuntamiento y los vecinos en el año 2009, el proyecto de la rambla entra nuevamente en el programa de trabajo del distrito en el barrio. Además el momento coincide con que a finales de este año, la empresa Administradora de Infraestructuras Ferroviarias (ADIF), se encuentra ejecutando obras en la zona: *la construcción del puente que une al Municipio de Santa Coloma con el Distrito de Sant Andreu sobre la líneas férreas y localización de redes soterradas en el Carrer Ciutat d'Asunció, en el marco del megaproyecto de la Estación de Trenes de Alta Velocidad y el Parque Lineal de la Sagrera que se extiende hasta encontrarse con el barrio. Específicamente, se requería la relocalización de una red de servicios, para lo cual era necesaria la remoción de tierras en el Carrer Ciutat d'Asunció.⁴²* Una oportunidad perfecta que el Distrito de Sant Andreu y el CrPolis no desaprovechan para dar inicio a la ejecución del proyecto. Por tanto era necesario revisar la propuesta inicial, adaptándola a las circunstancias del momento. A la cabeza del CrPolis, se realizan nuevos talleres de participación con los vecinos, incorporando las limitaciones que planteaba el proyecto y replanteando ciertas ideas inviables para la ejecución. Ante esta situación el Ayuntamiento y ADIF, presentan una propuesta de diseño de la rambla, esta propuesta sería estudiada por la Universidad y los vecinos, con el propósito de construir una nueva propuesta, que [1] se ajustara a la anterior y [2] que rescatara al máximo las ideas de los vecinos; es decir una propuesta intermedia.

⁴⁰ Documento de Trabajo. Grupo de Investigación CrPolis, Proyecto Baró de Viver: Dr. A. Remesar, X. Salas, Dr. T. Vidal, N. Ricart, I. Viegas, D.Esparza, S. Padilla.

⁴¹ *Ibídem.*

⁴² *Ibídem.*

En el replanteo del proyecto, se exploran nuevas alternativas, tanto a nivel de materiales, como de configuración espacial. Se contempla el uso de varios colores para el asfaltado de la rambla; planteando varias alternativas, como la formación de letras con el nombre del barrio o franjas de uno u otro color. *Se trabaja la idea de utilizar el nombre del barrio, o bien sus iniciales, para dar forma a la pavimentación de la rambla, pero debido a la complejidad y encarecimiento del proceso la idea se simplifica. Las siguientes propuestas combinan la utilización de dos tonalidades de asfalto: una tonalidad más oscura para pavimentar el paseo central, libre de mobiliario urbano y vegetación, y otra tonalidad más clara para crear áreas de estar, distribuidas a lo largo de la rambla, intercaladas a ambos lados de forma irregular, donde se colocan grupos de mobiliario urbano y vegetación. Estas primeras ideas exploran también la posibilidad de combinar jardineras triangulares para crear espacios resguardados de la circulación vehicular.*⁴³

El proyecto ejecutivo elaborado finalmente por el ayuntamiento, determina algunos de estos aspectos que hasta el momento habían quedado sueltos. A nivel de pavimentos se define la utilización de un único asfalto de color rojo en toda la extensión de la rambla, por ser un pavimento con buenos resultados en otros lugares de la ciudad. De esta manera se establece una relación con en otras zonas del barrio actuales (Carrer Ferran Junoy y Carrer de Campins), y futuras (Plaza entidades), que los han utilizado, se unifica la estrategia de urbanización en la zona y se ajusta a temas de presupuesto. Se recupera la localización “desordenada” del mobiliario urbano y la vegetación. Se define el tipo de elementos básicos de urbanización y se procede a la ejecución del proyecto a finales del año 2010.

Una vez soterradas las redes, y rellenada la parte central comienza la urbanización de la rambla, la cual se realiza en dos fases. La primera fase comprendía la responsabilidad del proyecto de ADIF, con la colocación de bordillos y vados en toda la extensión del proyecto. La segunda fase en Manos del Distrito de Sant Andreu, comprendía la construcción de la rambla, con la colocación de todos los elementos urbanos planteados en el proyecto ejecutivo, y la incorporación de un nuevo elemento monumental para la rambla, localizado en el extremo superior de rambla, que funcionaría como remate.⁴⁴

Monumento a las Casas Baratas: Desde la primera idea realizada por los vecinos, estaba el interés por incorporar elementos escultóricos, que adquirieran valores simbólicos e identitarios por un lado, y por el otro que contribuyeran a preservar la memoria colectiva del barrio. En este sentido, se habían planteado un sin número de elementos formales entre los cuales se encontraba, un elemento vertical que contenía las iniciales de Baró de Viver y una imagen del origen del barrio; que no se materializaron por la complejidad de su construcción o elaboración. Lo que si se mantuvo fue la idea de fondo, con un elemento escultórico para recordar el origen del barrio con las antiguas casas baratas con las que nace Baró de Viver. La idea de que

⁴³ Documento de Trabajo. Grupo de Investigación CrPolis, Proyecto Baró de Viver: Dr. A. Remesar, X. Salas, Dr. T. Vidal, N. Ricart, I. Viegas, D.Esparza, S. Padilla.

⁴⁴ La propuesta entregada por los vecinos y el CrPolis al Distrito de Sant Andreu es desarrollada por el servicio técnico del Distrito para llevar la rambla a su ejecución, siendo realizadas algunas modificaciones formales y técnicas, en función de la premura en los tiempos de entrega y los presupuestos. Proyecto Baró de Viver. Grupo CrPolis.

fuera una réplica de las casas baratas surge de los talleres de participación realizados para el diseño de la Plaza de las Entidades, donde se pretendía crear una zona de juegos infantiles que reproduce la forma de las casas baratas de manera simplificada, sin embargo esta idea se materializó en la rambla y no como espacios para juegos infantiles, sino como pieza de arte público, y elemento simbólico de carácter patrimonial del barrio. Este monumento es *un volumen monolítico de color blanco, en forma de casa, que se instala sobre un basamento inclinado. Este basamento inclinado sirve además, como elemento de protección respecto al tránsito de vehículos que circulan por la calzada y también para dar mayor visibilidad e importancia al conjunto escultórico. Para la construcción de este remate en su parte exterior, se decide emplear placas de acero corten, ya utilizados en los alcorques de los árboles de la rambla y en otros espacios públicos del barrio.*⁴⁵ Así mismo, pretende integrarse en un futuro, con otras intervenciones proyectadas para el barrio.

Para acotar esta parte del proyecto de la rambla, se siguieron realizando talleres de participación con los vecinos, para definir detalles puntuales, tanto del elemento escultórico, como de la rambla en su conjunto. Respecto al conjunto escultórico se explora formalmente la organización y colocación de los elementos en el espacio, al igual que de los aspectos dimensionales, técnicos y estéticos, así mismo, se plantean distintas soluciones para terminar el remate de acero corten que queda a la vista desde el Paseo de Santa Coloma. En una de las sesiones de trabajo, se presentan las alternativas a los vecinos, para decidir cuál era la más adecuada formalmente y estéticamente relacionada con el ideal que se tenía de la obra terminada, optando por la opción poligonal del proyecto. Aunque en un principio, se plantea la posibilidad de integrar a los vecinos y vecinas del barrio en la construcción de este monumento, como una actividad de participación, que contribuyera a generar apropiación y consolidar valores de identidad, por efectos de practicidad y agilidad del proceso, los propios vecinos prefirieron que el Distrito se encargara de su construcción. A partir del momento en el que los Vecinos y el CrPolis entregan el proyecto al Ayuntamiento, la gestión se desde el distrito, interaccionando con las empresas ejecutoras del proyecto; y en esta medida la universidad pasa a observadora del proceso y los vecinos por la misma dinámica del proceso, quedan a espera de la obra ejecutada.

Pese a las adaptaciones finales y a los ajustes en la ejecución del proyecto, las ideas que habían sido presentadas en el 2007, fueron el punto de partida al retomar el proyecto para su formalización y ejecución durante el 2010 y su inauguración en el 2011. Este nuevo espacio público sin duda se ha convertido en bandera del proceso participativo en el barrio; transforma los imaginarios y la percepción del espacio y del entorno en el que se emplaza. Un elemento de estructuración de la identidad social de (ya que la población se quiere sentir más integrada a la ciudad, y justifican la presencia de la rambla como un elemento presente en otras áreas importantes de Barcelona) con valores simbólicos de gran significado para la población.

⁴⁵ Documento de Trabajo. Grupo de Investigación CrPolis, Proyecto Baró de Viver: Dr. A. Remesar, X. Salas, Dr. T. Vidal, N. Ricart, I. Viegas, D.Esparza, S. Padilla.



Figura 2.3.11. Rambla Ciutat d'Asinción

7) Mural de la Memoria de Baró de Viver

Este proyecto si bien, no surgió del análisis elaborado a inicios de proceso, ha constituido una de las principales e importantes intervenciones en el barrio, y vale la pena describir cómo y de donde surge. En el año 2008, se instalan unas pantallas sonoro-reductoras, para disminuir el impacto que tienen las vías que hacen parte del Nudo de la Trinidad y las Rondas para el barrio. Estas pantallas si bien eran una solución ambiental a favor del barrio, contribuían a encerrarlo aún más y establecer una barrera entre el barrio y esta zona de salida y entrada de Barcelona. Su localización permitió, pensar en integrarla al paquete de propuestas que se le harían al ayuntamiento. La idea, era intervenir las pantallas acústicas, integrándolas visualmente al barrio y la estación del metro, sirviendo de transición entre uno y otro. Además ser un elemento sobre el cual se proyectara la identidad del barrio, para que en el contexto urbano se reconociera la localización de Baró de Viver.



Figura 2.3.12. IV Jornadas Participativas y Reuniones de trabajo en el barrio: elección de imágenes y contenidos para el mural de la memoria de Baró de Viver.

En esta medida, se realizaron talleres participativos con los jóvenes de las escuelas del barrio, donde se les propuso plantear ideas de diseño que plasmaran lo que ellos creían que se podía hacer en estas pantallas. La mayoría de las propuestas coincidían en que las pantallas debían ser un elemento para señalar la localización del barrio en el territorio, capaz de convertirse en elemento de identidad social; otras se centraban en intervenciones artísticas tipo grafiti y otro tanto vinculaban, ambas con la idea de contar historias del barrio y sus habitantes. Inicialmente, se pensó que estas intervenciones podrían ser en la parte posterior al muro que da cara al Nudo de la Trinidad, para que los vehículos que transitaban por aquella zona, identificaran el barrio. Pero esta idea no se maduró, ya que no contribuía a lo que los vecinos querían inicialmente, que era reducir el impacto visual que tienen las pantallas para el lado del barrio y tener una pieza de arte que le diera una nueva imagen a esta zona, por ello, en los talleres se trabajó la parte que da frente al barrio directamente, a la altura del Paseo Santa Coloma. En esta dinámica de participación se concluye con la idea de contar como es Baró de Viver y cuál ha sido su evolución social e histórica a través de imágenes del barrio y su gente, instaladas en la pantallas: una especie de línea de tiempo que contara como ha ido evolucionando el barrio, valorando las características y particularidades que los han llevado a constituirse en el barrio que es actualmente. Una ventana al pasado, presente y futuro, a través de la exposición de fotografías como carta de presentación para el no residente de Baró de Viver y un elemento de exaltación de la memoria colectiva y del patrimonio intangible del barrio a través de una pieza urbana, que constituye Arte Público.

El esquema de participación en este proyecto en particular se realizó en varias etapas. Se partía de la idea de una línea de tiempo gráfica, pero esto necesariamente tenía que pasar por un proceso de definición del cómo debía ser esta y que material gráfico debía ser incluido en la exposición permanente de las imágenes. Así entonces, se inicia un trabajo de recolección de fotografías con todos los vecinos que querían aportar una imagen que pudiera estar en las pantallas; esta recolección permitiría tener un paquete de selección que definiera la línea de tiempo. La selección de las imágenes más pertinentes y representativas del barrio, se realizarían a través de jornadas de participación en el barrio, donde se haría una muestra de todas y cada una de las fotografías aportadas por los vecinos y donde estos mismos podrían votar y valorar cuales, a su gusto y criterio, creían que debía ser colocada en las pantallas. Así mismo, y de manera paralela, se iba decidiendo la posible distribución de estas imágenes, como podrían ser colocadas y cuál sería el criterio de acomodación que a grandes rasgos les interesaba a los vecinos que participaron en dichas jornadas.

Estas jornadas fueron realizadas a principios del 2010. A partir de los resultados de las jornadas, el CrPolis⁴⁶ ordeno las ideas planteadas por los vecinos, y realizo una primera ordenación de las imágenes, la cual se hizo a partir de una cronología del barrio, las imágenes y fechas correspondientes a los acontecimientos más relevantes del barrio, que eran determinantes e importantes resaltar en la obra final. El criterio de acomodación de las imágenes en función de una línea de tiempo, permitió a intercalar temas de relevancia, tales como: las casas baratas, el río Besós, los deportes, las asociaciones y reivindicaciones, las fiestas y celebraciones, aspectos que han caracterizado al barrio.

Paralelamente al trabajo de recolección de fotografías de los vecinos, se debía realizar un trabajo de archivo, para completar aquellos espacios de la narrativa de la intervención y contrastar los datos cronológicos, que requerían de imagen y los vecinos no la poseían. Además de fotografías, en el diseño del Mural hubo espacio para la colocación de los dibujos que albergaban las ideas iniciales para decorar las pantallas acústicas y la salida del metro. Estos dibujos fueron utilizados para crear el logotipo⁴⁷ del barrio a través de un collage de dibujos y fotografías de los talleres participativos con los jóvenes de las escuelas del barrio. Los dibujos realizados por los estudiantes fueron usados como referentes para el diseño del mural. En algunos de estos dibujos se representaba el skyline del barrio, esta idea fue retomada y adaptada en la formalización del proyecto, como el “skyline” de la evolución urbana de Baró de Viver, iniciada con la silueta de las casas baratas, más adelante con los bloques levantados en 1958, posteriormente el edificio del salón y finalmente con los edificios más recientes.⁴⁸

Para la concreción del proyecto, periódicamente se realizaron encuentros con los vecinos, para determinar aspectos de diseño de las pantallas, tales como fechas de la cronología, colores, revisar y cambiar imágenes, dimensiones, proporciones, detectar

⁴⁶ Grupo de proyecto: Dr. A. Remesar, X. Salas, Dr. T. Vidal, N. Ricart, I. Viegas, D.Esparza, S. Padilla

⁴⁷ El logotipo de BdV se diseña desde el CrPolis para dar forma a las propuestas de los talleres con los jóvenes del barrio durante el 2007, donde aparece la idea de crear un logotipo para el barrio que se pueda utilizar en la rambla y en otros espacios públicos del barrio.

⁴⁸ Documento de Trabajo. Grupo de Investigación CrPolis, Proyecto Baró de Viver: Dr. A. Remesar, X. Salas, Dr. T. Vidal, I. Viegas, D.Esparza, S. Padilla.

fallos y omisiones, etc. Con el fin de ajustar al máximo la propuesta antes de que esta pasara a ser ejecutada. El 10 de Diciembre de 2010, se terminan de concretar los últimos detalles y se da por cerrado el diseño del mural; su construcción se inicia finales de ese mismo mes y es finalmente inaugurada en 11 de febrero de 2011.⁴⁹

Xabier salas como integrante del CrPolis, define el proyecto como [...] *una pieza que agrada a todos, que la han hecho todos, que no hay autorías, es de todos y es de ninguno (...), es perfecta.* (Salas 2011); y esto es solo gracias a que ha sido gestada y diseñada por los propios vecinos. El Mural de la Memoria de Baró de Viver, es un espacio para la historia, la que se ha construido, la que se construye e ira construyendo con el pasar de los años. Es una exposición fotográfica del barrio desde su origen en 1929 cuando se construye el conjunto de Casas Baratas, pasando por cada una de las trasformaciones urbanas a las que se ha visto sometida a lo largo de los años; ligado a cada una de las manifestaciones sociales y culturales que caracterizas su población. En esta medida, es una obra abierta para futuras incorporaciones de cosas que aún quedan por llegar. Es una pieza de arte, *-de arte público-*, diseñada por los habitantes del barrio, dese los más jóvenes hasta los más mayores. Un elemento capaz de convertirse en el referente más simbólico de la memoria histórica del barrio, de la identidad de éste y su gente, de la cultura y la tradición y sobre todo un elemento de transformación de la imagen del barrio, la cual es aquella idea con la que un día los jóvenes del barrio daban inicio a un proceso de cambio para Baro de Viver.

⁴⁹ El mural de la memoria del Baro de Viver, se trata de un proyecto sin antecedentes, no solo por su proceso de elaboración y contenido, sino también por la gran superficie de 478 m² que ocupa, distribuidos en 116 metros lineales. Se trata de 33 pantallas acústicas, cada una de 4 metros de altura y entre 3.8 metros y 4.5 de ancho, metálicas de superficie corrugada y de alma en poliuretano. Las imágenes son impresas sobre un soporte rígido permitiendo una mejor visualización y duración, y son instaladas sobre las pantallas; los textos y demás elementos compositivos se colocan con vinilo de corte adhesivo y otros pintados directamente en la superficie. El CrPolis fue el responsable de la ejecución en obra del muro, con la el respaldo financiero del ayuntamiento, y a la mirada de los propios vecinos. La autonomía que dispuso el CrPolis para llevar a ejecutar el proyecto, garantizó que la pantalla se materializara tal y como los vecinos habían acordado en los talleres participativos.

Figura 2.3.13. Mural de la Memoria de Baró de Viver. Día de Inauguración



2.4. ANÁLISIS GENERAL

El proceso de participación ciudadana llevado a cabo en el barrio Baró de Viver, resulta interesante por el dinamismo propio del proceso, por el grado de implicación de los actores y por los resultados obtenidos, que corresponden directamente con los imaginarios iniciales que los propios vecinos tenían. La interacción entre cada uno de los actores que participan ha sido imprescindible para que cada una de las propuestas haya adquirido un valor importante, en un proceso que se planteaba desde el inicio la manera de transformar la imagen deteriorada del barrio. El éxito de un proceso como el llevado en Baró de Viver se garantiza, siempre que los actores implicados en la participación cumplan su papel, en coordinación con los demás actores. En el barrio, a través de este trinomio de trabajo, se ha podido establecer una dinámica de diálogo entre las partes, en la que este trinomio de ningún manera podía haberse convertido en un binomio; lo que quiere decir, que para lograr los resultados obtenidos, las decisiones nunca se han tomado sin el consentimiento de las tres partes comprometidas en el proceso.

El trinomio de trabajo *Universidad-Vecinos-Administración*, es un esquema que ha dado muchos resultados en la aplicación de metodologías de participación ciudadana, donde los vecinos son los protagonistas por ser los usuarios finales, la universidad ejerce un papel primordial como facilitador, gestor e intermediario entre la administración y la población, y la administración por su parte, cumple su papel de ejecutor de los proyectos.

“...en todo este tipo de procesos lo más importante es la colaboración de todos: esta es una frase que queda como muy bien. ¿pero, qué significa eso?: significa, la necesidad, y más hoy día en la complejidad, las dificultades, las crisis, y todo lo que hay; la importancia de darse cuenta de que las cosas no se arreglan por si solas, hace falta toda la gente, pero también su papel: el ayuntamiento ha de ser ayuntamiento, y ha de cumplir su tarea, que a veces se olvida de ella; la universidad ha de cumplir su tarea, que a veces también nos olvidamos; y los vecinos, han de ser vecinos, que son los expertos del espacio donde viven...”⁵⁰

Por otro lado, se debe decir que, esta experiencia no es única en su especie; en la actualidad existen un sin número programas, estrategias y proyectos que vinculan la

⁵⁰ Entrevista Tomeu Vidal. Inauguración Rambla Ciutat d'Asunció 27 de Marzo de 2011. UBTV, <http://bit.ly/iGVSNw>



participación ciudadana para sustentar la efectividad de los procesos y la consecución de los resultados, muchos desde el momento inicial y otros durante la ejecución de los proyectos. La participación ciudadana como estrategia de trabajo, “está de moda”, y por tanto su utilización se hace cada día más frecuente e ineludible, pero no todos los procesos son participativos propiamente dichos. No obstante, existen procesos con resultados ejemplares que podrían merecer un análisis, principalmente en el ámbito latinoamericano, donde la participación ciudadana ya se ha venido implementando en muchos de los programas de gobierno que se desarrollan desde la administración y por muchos actores sociales que validan los procesos de esta manera.⁵¹

2.4.1. De la autogestión y el desarrollo...

En todo proceso de participación ciudadana se pretende que la población que se vincula logre empoderarse de todos los temas que competen y contribuyen a mejorar las condiciones del espacio en el que se habita. En Baró de Viver, en especial, se ha intentado cambiar una dinámica de “lamentar y lamentar, pedir y pedir, reclamar y reclamar, quejar y quejar” por proponer: proponer con ideas concretas y claras ajustadas a las necesidades colectivas de la población, a través de la consulta a los habitantes del barrio, a través de las reuniones de las asociaciones, de talleres y jornadas de participación, u otro tipo de espacios generados para la toma de decisiones. En particular el papel de CrPolis en las dinámicas de codecisión, consulta y consenso, que se han generado durante el proceso, ha sido el facilitar alternativas en la preparación, por parte de la misma comunidad, de agendas de gestión y negociación ante el ayuntamiento; es decir, de alguna manera que la población logre apersonarse involucrarse en temas del barrio, gestionando las iniciativas locales, desde y para el colectivo de la población a la que revertirían las mejoras solicitadas.

La mayoría de los procesos participativos se fundamentan en el abordaje *de la gobernabilidad a nivel local, y la necesidad de participación de la ciudadanía en temas tan públicos como el propio espacio urbano*;⁵² es decir, lograr que la población sea la cabeza de los procesos. Dicho en otras palabras, en los procesos se busca incentivar dinámicas de

⁵¹ “La experiencia práctica en muchos países de América Latina demuestra que la participación ciudadana en la agenda gubernamental es elemento clave para el desarrollo económico y social. Funcionarios de gobierno y líderes políticos rara vez se sientan a discutir instrumentos claves que la sociedad civil tiene en sus manos para influenciar la agenda política y monitorear los Gobiernos nacionales y locales. (...) Existen diversos instrumentos claves e innovadores para canalizar la participación ciudadana que están siendo utilizados como herramientas para mejorar la gobernabilidad en América Latina. Talleres participativos, oficinas de información y quejas, formación sectorial de acción colectiva, audiencias públicas, comités de supervisión, mecanismos electrónicos a través de Internet, veedurías ciudadanas, pactos de integridad, son algunos de los instrumentos que están siendo utilizados por representantes de la sociedad civil con el fin de monitorear las acciones de gobierno y de influenciar la agenda de desarrollo.(...) Los talleres de participación ciudadana se basan en el entendido de que los debates y la toma de decisiones en políticas públicas deben involucrar al ciudadano común de manera más inclusiva y receptiva de lo que usualmente es el caso. (...) Los esfuerzos en educación pública y mediante campañas de comunicación han probado no ser un sustituto adecuado para promover la participación informada de la ciudadanía en áreas de planificación de políticas con alto impacto en la vida y el medio ambiente” Citado en REMESAR, Antoni.; VIDAL, Tomeu. *Metodologías Creativas Para la Participación*. [En línea]. 2003. [Última consulta en: 28-03-2011]. Disponible en: <http://www.ub.edu/escult/doctorat/html/lecturas/particip.pdf>.

⁵² RICART, Nuria. *Cartografías de La Mina: Art, espai públic, participació ciutadana*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona. Departament d'Escultura. 2009. (texto traducido). Pág. 288.

autogestión, donde sea la misma población la que genere escenarios de participación ciudadana que permitan la recolección de información y las demandas que se deban tener en cuenta en la gestión de cualquier intervención en el espacio urbano local. Así, posteriormente, llevar los resultados a cada uno de los sectores, desde las asociaciones, las entidades, las instituciones educativas y grupos etareos del barrio. Socializar los resultados obtenidos en estas reuniones, de tal manera que se puedan crear agendas de trabajo internas para el barrio y por extensión de trabajo y gestión hacia el ayuntamiento. Es importante que en cada dinámica participativa, cada sector de la población tenga representación sobretodo que todos y cada uno de los habitantes del barrio encuentre una plataforma tal, en la que puedan incidir en los procesos de diseño y elaboración de propuestas. Para las negociaciones y gestiones ante la administración, será necesario que existan escenarios políticos planteados desde la misma administración, permitiendo a la comunidad involucrarse en la planeación del desarrollo y de las intervenciones tanto sociales como ambientales, que afecten a la vida de la población.

En esta misma medida, el desarrollo estará relacionado con la capacidad de la misma población para generar dinámicas de cambio y progreso, de transformación y mejora, desde la iniciativa local, desde sus propios vecinos y vecinas. El desarrollo en si es la capacidad que tiene el barrio y sus habitantes, para reinventarse en función de una proyección de mejora en la calidad de vida y en la imagen del barrio, cada vez que esta tienda a quebrarse. En este sentido, la pregunta que se hacían los jóvenes Baró de Viver, antes de iniciar el proceso participativo en el barrio: *Qué podían ellos hacer, para mejorar la imagen del barrio?*(una mejora desde la transformación del espacio público), es muestra clara de esta perspectiva de desarrollo, si a través de ésta dinámica en la que los jóvenes se involucran con temas de barrio y los demás sectores de la población adquieren ese sentido de pertenencia, será más fácil entender cuáles son las problemáticas, cuales son las necesidades y en consecuencia poder gestionar su propia solución.

2.4.2. De la comunidad y el tejido social...

Cuando procesos participativos como el llevado en el barrio de Baró de Viver vinculan a la mayor parte de la población, no solo se crea una dinámica de trabajo, sino que también se genera un reconocimiento colectivo de las características de la población que habita el territorio; es decir, los habitantes encuentran un espacio común de discusión de todas y cada una de las demandas que tiene el barrio y sus habitantes en pro de mejorar la calidad de vida individual, pero sin ser el objetivo principal se refuerza el llamado tejido social. Este término, si bien hace parte de la retórica social, utilizado por muchos actores sociales, aquí interesa para establecer una estructura tal que nos permita hablar de la consolidación del concepto de comunidad, el cual se evalúa desde la implicación de los habitantes en todos los aspectos en común que afectan el dinamismo y desarrollo del barrio. En este sentido, este concepto se refuerza, en un proceso como el que se ha lleva en el barrio, ya que la población toda y desde cada uno de sus ideales formales particulares, apunta y reclama por los mismos objetivos: cambiar la imagen del barrio, luchar por su relación con el resto de la ciudad y mejorar todos y cada uno de los espacios urbanos deprimidos y degradados.

2.4.3. De la participación y del diseño participativo...

Como ya hemos dicho, la participación ciudadana cada día se hace más presente en las agendas municipales de los ayuntamientos, tanto para el desarrollo de los proyectos como para la validación “errónea” de programas y políticas de actuación. Sin embargo, desde la perspectiva correcta, los procesos de participación ciudadana son imprescindibles en las intervenciones en el espacio urbano; no importa la escala territorial de trabajo, no importa las metodologías que se apliquen, lo importante es que en cada uno de estos la ciudadanía juegue el papel que por derecho natural tiene, como usuario inmediatamente afectado, y porque de alguna manera a través del grado de vinculación en la concepción y diseño y el posterior uso y apropiación, determinara el éxito de dichas intervenciones públicas.

“...muchas veces cuando se hace participación, lo primero que se critica es que los vecinos no son expertos, y por lo mismo que no son expertos, no surgirá una buena obra. Nosotros pensamos al contrario, ¡no!, nosotros pensamos que el experto es el vecino y por tanto es a quien hay que escuchar. No hay más experto que aquel que comparte el espacio público cada día...”⁵³

No es más efectivo un espacio público impuesto, que aquel que los ciudadanos identifican como suyo, precisamente por haber *-de alguna manera-* sido participes del proceso de decisiones que conlleva a la obra final. En otras palabras, el usuario es en gran medida el experto, pues es quien de mejor manera sabe cuáles son todas y cada una de las necesidades y requerimientos que se deben tener en cuenta para dichas intervenciones, y por consiguiente obtener una obra mucho más acorde con los imaginarios que se plantean, acerca del espacio en el que habitan y se desenvuelven en su vida cotidiana; desde sus imaginarios y deseos es donde se proyectan los valores simbólicos que generan su propia identidad y por consiguiente la apropiación de los espacios.

“...cuando la gente participa en el diseño y elaboración de los espacios, es más fácil que los hagan suyos, se apropie de ellos y en consecuencia los cuide...”⁵⁴

En Baró de Viver, el proceso de participación ciudadana que se ha llevado desde el 2004, ha permitido que los ciudadanos se involucren e incidan en el diseño de propuestas concretas de espacios públicos nuevos para el barrio y la regeneración urbana de espacios ya degradados. Incluir la herramienta técnica del diseño, en el proceso participativo ha sido clave, porque [1] ha creado un nivel de apropiación por parte de los vecinos y vecinas de las propuestas y defensa con argumentos formales y de diseño, durante la gestión ante la administración y durante el proceso de ejecución de las mismas propuestas; [2] al generar apropiación de las propuestas paralelamente se vela por la identidad proyectada sobre las éstas; es decir, si hay niveles de apropiación por ende la población se identifica con las propuestas, y por extensión, con el espacio construido, si éste se realiza o ejecuta conforme los imaginarios de la gente.

⁵³ Entrevista Xavier Salas. Inauguración Mural de la Memoria 11 de febrero de 2011. UBTv, <http://bit.ly/iGVSNw>

⁵⁴ Entrevista a José Manuel Muriel (2011), vecino del barrio Baró de Viver. Inauguración Rambla Ciutat d'Asunción 27 de Marzo de 2011. UBTv, <http://bit.ly/in124x>

2.4.4. De la apropiación y la identidad...

La apropiación será no solo de las propuestas, si no de la obra terminada. Si los proyectos de espacio público acabados son consecuentes con los objetivos iniciales es más fácil que la apropiación de los mismos se dé, reflejado en su uso, en el cuidado, en la duración y mantenimiento en el tiempo.

“...un espacio público no es un chalet. No debe darse por terminado. El tiempo y la gente son quienes lo determinan y le dan sentido...”⁵⁵

La apropiación de los espacios públicos, viene dada por muchos factores, por un lado los socio-culturales, característicos de la población y por el otro lado, la percepción que se tenga de estos. Es necesario que las intervenciones en el espacio público necesariamente representen a la comunidad, pero también, que sus condiciones espaciales y ambientales permitan a las personas establecer relación espacio-personas, desde una percepción de confort, seguridad, comodidad y principalmente accesibilidad para todos. Estas características que generan apropiación, son las que le donaran los valores de identidad. Cuando los vecinos y vecinas hacen suyos los espacios y se proyectan a través de ellos, el valor de identidad está presente. En Baró de Viver esa identidad constituye la imagen que hará que su integración espacial y funcional al resto del territorio de la ciudad sea más efectiva, ya que será reconocidos, no como un territorio “en el fin del mundo”, sino que tendrá una lectura precisa de que y como es el barrio y quienes lo habitan.

111

2.4.5. De los imaginarios, la memoria y el patrimonio...

La población estructura todo lo que considera importante en la configuración de la memoria colectiva, donde las dinámicas propias de la vida de los individuos en su contexto territorial, adquieren variaciones que en muchos casos son idílicas (constituyen los sueños y los deseos, quizá en pro del desarrollo individual y colectivo en términos materiales y no materiales ó en pro del crecimiento económico, la estabilidad y permanencia). En otros casos reseñan un pasado que puede o no ser ideal para la vida y desarrollo de sus familias, pero se convierte en un referente permanente de comparación, tanto para la autoevaluación en función del desarrollo y el crecimiento, para definir lo “bueno” y lo “malo” alrededor de su presente, o un valor permanente para legar la historia a las generaciones siguientes.

“...uno de los ámbitos en los que se gesta la territorialidad es el de la memoria y el imaginario, en él se funden inconscientemente los esquemas socioculturales frente a sus espacios (concretos o virtuales); se construyen imágenes sobre estos; se posibilitan, limitan o gustan ciertas percepciones (...) desde las que se asumen ciertas relaciones con los espacios y se ocupan, desocupan, habitan o deshabetan, se frecuentan o se evaden ciertos lugares...” Echeverría, et ál (2000)⁵⁶

⁵⁵ MOIX, Llàtzer. *La Ciudad De Los Arquitectos*. Barcelona: Anagrama, 1994. Pág. 157

⁵⁶ ECHEVARRIA, Maria C.; RINCON, Analida. *Ciudad de Territorialidades, Polémicas de Medellín*. Medellín: CEHAP-Universidad Nacional de Colombia, 2000. Cap. 1. Pág. 41

La memoria constituye los imaginarios de la población, es todo con lo que ha construido su patrimonio intangible, es todo lo que la comunidad es y ha sido desde su génesis; es todo aquello que una generación hereda de las anteriores y lega a las siguientes. Recuperar y resaltar la memoria como elemento estructurante de identidad y del patrimonio intangible en el barrio Baró de Viver, ha sido una de las grandes apuestas del proceso en el barrio. El mural de la memoria, no se desliga de este interés, de hecho se convierte en pionero de una serie de intervenciones que en el barrio adquirirán ese valor memorial que tanto desean mantener sus vecinos. Una apuesta para preservar la historia, y proyectar el futuro, al igual que mostrar que es al barrio ante una ciudad que no sabe que existe o no sabe qué tipo de barrio es. El patrimonio es una expresión de la sociedad y tiene una estrecha relación con la cultura.⁵⁷ Es visto también como el conjunto de todos los bienes tangibles e intangibles de una comunidad. Entre los bienes tangibles se tienen la estructura territorial con sus características urbanas, los hechos construidos, los procesos de crecimiento de la comunidad y todo lo que tiene una directa relación con lo físico y espacial. Por otro lado, los bienes intangibles comprenden las manifestaciones simbólicas, las tradiciones, las cosmovisiones, los patrones de comportamiento, las creencias religiosas, las relaciones, el lenguaje, elementos que se recrean continuamente en la comunidad y se reproducen generacionalmente en la población; hecho que constituye su valor patrimonial.

En este sentido, cuando un proceso participativo, o más específicamente, cuando una intervención urbana, bien sea en el espacio público, u otro tipo de intervención, logra reforzar estos valores, se puede decir que es una obra exitosa.

2.4.6. Del espacio público y el arte público....

El espacio público es por excelencia el lugar en el que las relaciones sociales y las manifestaciones de la población se dan. En Baro de Viver este elemento urbano ha sido una de las mayores reclamaciones, no solo por la ausencia de estos, sino por la degradación de los existentes. Transformar el espacio público, es y ha sido uno de los mecanismos de reactivación de la vida comunitaria en el barrio. El poder disfrutar del espacio urbano, nuevo o regenerado permite reforzar cada uno de los valores anteriormente desglosados. La vida en comunidad se evalúa y refuerza a través del espacio urbano de cotidianidad y el espacio público juega un papel imprescindible en ello.

Por su parte el arte público, y desde dos ejemplos claros construidos en el barrio, como son el Mural de la Memoria del Barrio y el monumento a las Casas Baratas, constituyen un elemento de restablecimiento y recuperación de la memoria colectiva del barrio, de los valores identitarios, pero sobretodo de la historia que en los imaginarios de la población existen y persisten: son elementos contenedores de historia para preservar y legar a nuevas generaciones; son elementos de realce de los espacios públicos y sobre todo de constitución de una imagen representativa y reconocible para

⁵⁷ la cultura tiene como escenario el territorio; a su vez, ésta lo cohesiona, lo articula y establece sus límites. El territorio es escenario de la diversidad y lugar de encuentro de las manifestaciones culturales locales, regionales y nacionales de una comunidad. Ley 397 de 1997, artículo 1°. Constitución Colombiana.

el barrio. "El arte público tiene como objetivo la cualificación urbana, tanto en sus aspectos físicos como simbólicos..."⁵⁸

El arte público tienen la capacidad de transformar el territorio, pero más que eso, se convierten en elementos que representan la comunidad, que la cohesionan, la proyectan y la identifican, son elementos capaces de transformar las percepciones colectivas, proyectando *-en el caso de que estas sean efectivas-* mejoramientos sustanciales de la calidad de vida social del entorno en el que se insertan, de su imagen local y la que se proyecta al resto de la ciudad.

2.4.7. De los resultados...

En todo este tipo de procesos participativos es imprescindible tener claridad de cuáles son los objetivos que se quieren lograr. Importante también es, que se logre una implicación directa e indirecta de todos y cada uno de los habitantes de la comunidad; dado esto, el dinamismo propio del proceso *-con todos los imprevistos que se den-* conducirá a la obtención y materialización de los planteamientos.

En una dinámica participativa como la que se ha llevado en Baró de Viver, ha sido imprescindible la labor de facilitador de un actor como la universidad a través del CrPolis. Si bien la población se había planteado desde un principio el cambiar la imagen del barrio, es posible que los idearios no estuvieran encaminados por la vía correcta. Se debe siempre tener en cuenta que la población no siempre dice o expresa lo que quiere de la forma que quiere, es posible que tengan idea de lo que el barrio necesita pero sin claridad de cómo se pueda dar esto; y aquí es precisamente donde la universidad *-en este caso el CrPolis-* canaliza las iniciativas de la población y le aporta recursos metodológico y técnicos para que estas ideas se logren formalizar. Así también, se debe decir que en éstas dinámicas, puede que la población no siempre actúe como se espera, en ocasiones se generan polémicas, o rechazos o simplemente incredulidad en el proceso, aquí nuevamente el papel de facilitador es importante, sobre todo cuando se deben hacer mediaciones y gestiones ante la administración como tercer actor en los procesos.

En Baró de Viver el papel de la Universidad a través de CrPolis, está claramente definido; este actor, *no es quien va a realizar ninguna propuesta concreta*. Su (...) *misión es poner en marcha procesos (...) y facilitar recursos de carácter metodológico e instrumental que posibiliten un análisis distinto del espacio público. Un análisis que será la base para que, en el momento en que se estime oportuno, los propios vecinos dispongan, o bien de argumentos sólidos para contrastar con los argumentos de los técnicos, o bien de ideas que puedan realizarse por medio de distintos procedimientos;*⁵⁹ de generar apropiación y empoderamiento de la gestión pero sobre todo de ser los veedores del proceso y consecución de los resultados, de acuerdo a los planteamientos iniciales, y adaptados a las posibilidades

⁵⁸ RICART, Nuria.; REMESAR, Antoni. *¿@rte para todos? ¿@rte con todos? ¿@rte contra el pueblo?*2010. *ar@cne* revista electrónica de recursos en internet sobre geografía y ciencias sociales universidad de Barcelona. [en línea]. [última consulta en: 28-03-2011]. Disponible en: <http://ub.academia.edu/AntoniRemesar/Papers>

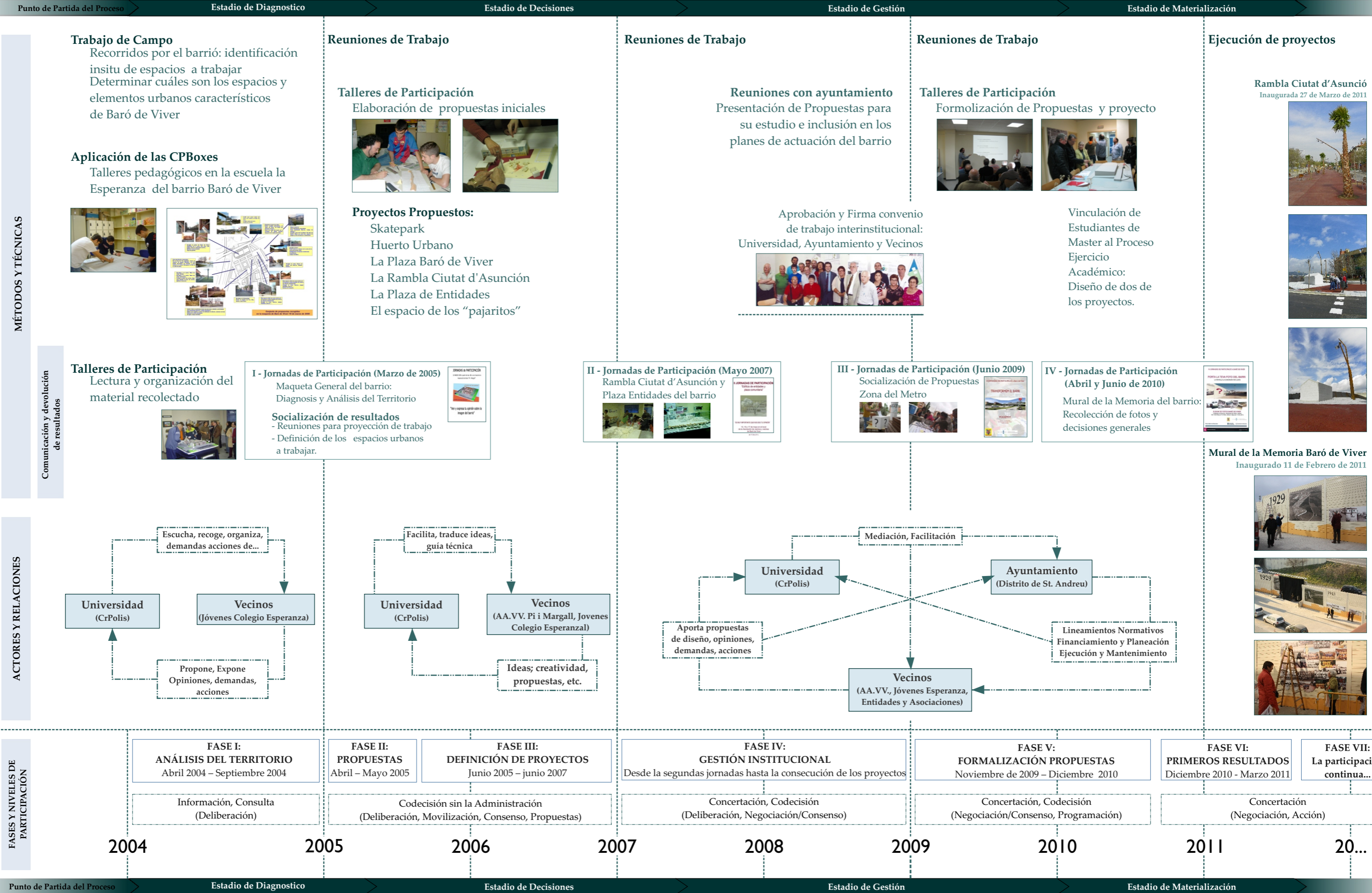
⁵⁹ REMESAR, Antoni. [et al.]. *Poblenou i la Mina* [Barcelona], participació creativa amb la metodologia de les CPBoxes. [En línea]. *On the Waterfront*, núm. 5. Barcelona, 2004. [Última consulta en: 05-2011]. Disponible en: http://www.ub.edu/escult/Water/N05/W05_0.pdf.

que desde la administración se den. El grupo de investigación Polis, bajo su modelo de trabajo interdisciplinario, desde la *investigación-intervención*, apuesta como facilitador del proceso participativo, por la aportación de herramientas de tipo cognitivo y metodológico a la ciudadanía, para incentivar, direccionar o conducir la actividad gestionaaria, en asuntos públicos, como es la transformación de su propio espacio urbano. En esta media la población estará capacitada para defender y gestionar los asuntos que tienen que ver con el desarrollo de los proyectos resultados de los procesos participativos, velar por su ejecución, pero sobretodo, por que representen los intereses y los imaginarios que se plantean al inicio de dichos procesos.⁶⁰

Por otro lado, es importante que los resultados correspondan lo más directamente posible con los imaginarios de la población; es decir, en ningún punto del proceso se deben desviar los objetivos, por cualquiera de las circunstancias que se puedan plantear y si existen cambios de éstos, se deben plantear y planear con cada uno de los actores para que todo quede concertado, sin desventaja de decisión de ninguno de los participantes en el proceso. Puede ocurrir en muchas ocasiones, que en el momento de ejecutar las propuestas y cuando la obra es construida, la percepción de los resultados sea negativa por parte de la población. Esto más que todo, cuando los proyectos al pasar por la mirada de los técnicos sufren transformaciones tales, que desvirtúan la idea inicial y las propuestas de los vecinos. Si estas modificaciones que pueden ser naturales del ejercicio técnico, de los presupuestos, etc., no son coordinadas con la población, en consecuencia los resultados pueden no ser aceptados de la manera que se estimaba y por tanto puede aquí decirse que se el proceso participativo que llevo a la formulación de las propuesta estaría frustrado o en caso muy graves fracasado. Es claro que cuando un proceso participativo llega al momento de cierre en la toma de decisiones que tienen que ver con la población, hacia una propuesta o proyecto en específico, las demás decisiones en relación a la ejecución, las determinaciones finales o modificaciones, son dadas más directamente por el servicio técnico de los Ayuntamiento y los funcionarios o las empresas ejecutoras el proyecto.

En Baró de Viver, se da el caso contrario, si bien las propuestas hasta ahora construidas, en especial el caso de la Rambla de Ciutat d'Asunción, no representa la forma y la estética planteada inicialmente por parte de la población, la serie de transformaciones y ajustes realizados desde la administración, se fueron concertando y ajustando en menor grado con la población -*aquí está el papel del CrPolis como facilitador*- la obra terminada es diferente a la planteada inicialmente, pero el resultado iba siendo comunicado a la población y ésta opinaba e incidía en relación a los ajustes técnicos del ayuntamiento. Por todo esto, es importante que en todo proceso se mantenga un dialogo entre las partes, asumiendo cada rol desde el inicio y verificando que este se asuma a lo largo o corto del proceso mismo; que en las propuestas con todos su ajustes, no se olvide la esencia y el objetivo que representa el imaginario colectivo de la población y por el otro lado, que la población se adapte en alguna medida a las limitaciones y posibilidades reales de ejecución de los proyectos.

⁶⁰ Adaptado de: RICART, Nuria. Cartografies de La Mina: Art, espai públic, participació ciutadana. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona. Departament d'Escultura. 2009. (texto traducido). Pág. 291.



MÉTODOS Y TÉCNICAS

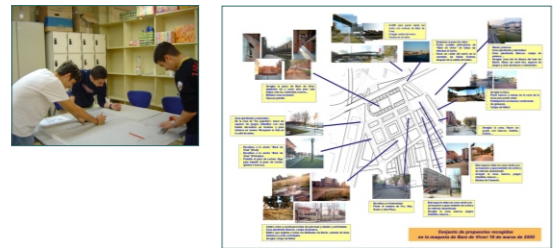
Comunicación y devolución de resultados

ACTORES Y RELACIONES

FASES Y NIVELES DE PARTICIPACIÓN

Trabajo de Campo
Recorridos por el barrio: identificación insitu de espacios a trabajar
Determinar cuáles son los espacios y elementos urbanos característicos de Baró de Viver

Aplicación de las CPBoxes
Talleres pedagógicos en la escuela la Esperanza del barrio Baró de Viver



Reuniones de Trabajo

Talleres de Participación
Elaboración de propuestas iniciales



Proyectos Propuestos:
Skatepark
Huerto Urbano
La Plaza Baró de Viver
La Rambla Ciutat d'Asunción
La Plaza de Entidades
El espacio de los "pajaritos"

Reuniones de Trabajo

Reuniones con ayuntamiento
Presentación de Propuestas para su estudio e inclusión en los planes de actuación del barrio

Aprobación y Firma convenio de trabajo interinstitucional: Universidad, Ayuntamiento y Vecinos



Reuniones de Trabajo

Talleres de Participación
Formalización de Propuestas y proyecto



Vinculación de Estudiantes de Master al Proceso Ejercicio Académico: Diseño de dos de los proyectos.

Ejecución de proyectos

Rambla Ciutat d'Asunción
Inaugurada 27 de Marzo de 2011



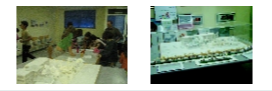
Talleres de Participación
Lectura y organización del material recolectado



I - Jornadas de Participación (Marzo de 2005)
Maqueta General del barrio:
Diagnosis y Análisis del Territorio
Socialización de resultados
- Reuniones para proyección de trabajo
- Definición de los espacios urbanos a trabajar.



II - Jornadas de Participación (Mayo 2007)
Rambla Ciutat d'Asunción y Plaza Entidades del barrio



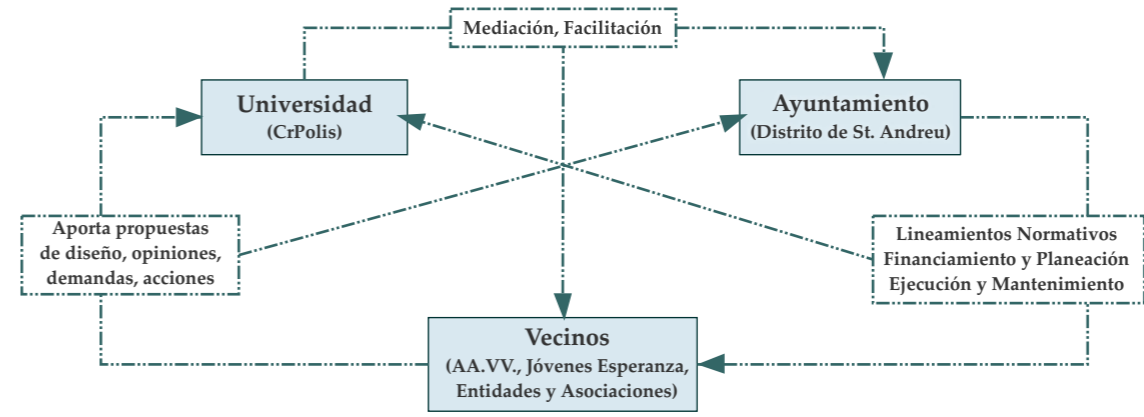
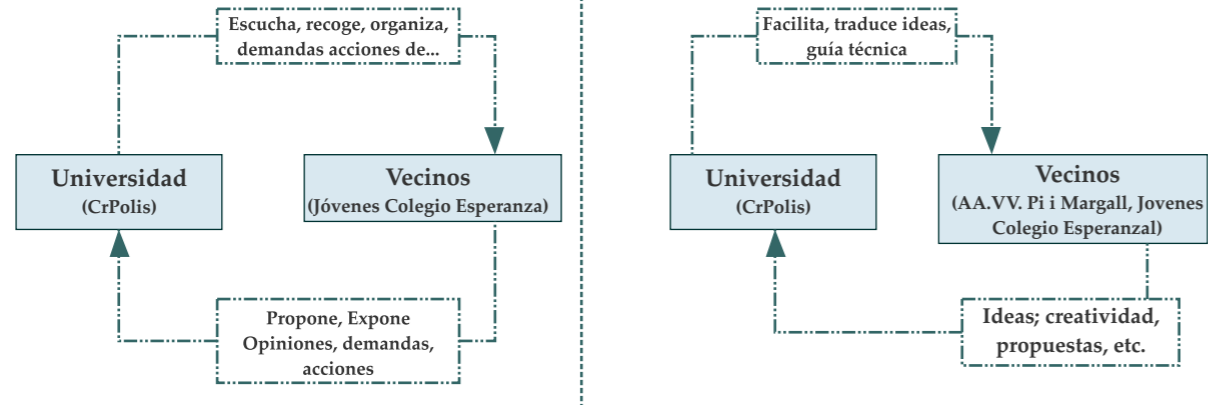
III - Jornadas de Participación (Junio 2009)
Socialización de Propuestas Zona del Metro



IV - Jornadas de Participación (Abril y Junio de 2010)
Mural de la Memoria del barrio: Recolección de fotos y decisiones generales



Mural de la Memoria Baró de Viver
Inaugurado 11 de Febrero de 2011



FASE I: ANÁLISIS DEL TERRITORIO
Abril 2004 – Septiembre 2004

Información, Consulta (Deliberación)

FASE II: PROPUESTAS
Abril – Mayo 2005

Codecisión sin la Administración (Deliberación, Movilización, Consenso, Propuestas)

FASE III: DEFINICIÓN DE PROYECTOS
Junio 2005 – junio 2007

FASE IV: GESTIÓN INSTITUCIONAL
Desde la segundas jornadas hasta la consecución de los proyectos

Concertación, Codecisión (Deliberación, Negociación/Consenso)

FASE V: FORMALIZACIÓN PROPUESTAS
Noviembre de 2009 – Diciembre 2010

Concertación, Codecisión (Negociación/Consenso, Programación)

FASE VI: PRIMEROS RESULTADOS
Diciembre 2010 - Marzo 2011

Concertación (Negociación, Acción)

FASE VII: La participación continua...

2004

2005

2006

2007

2008

2009

2010

2011

20...

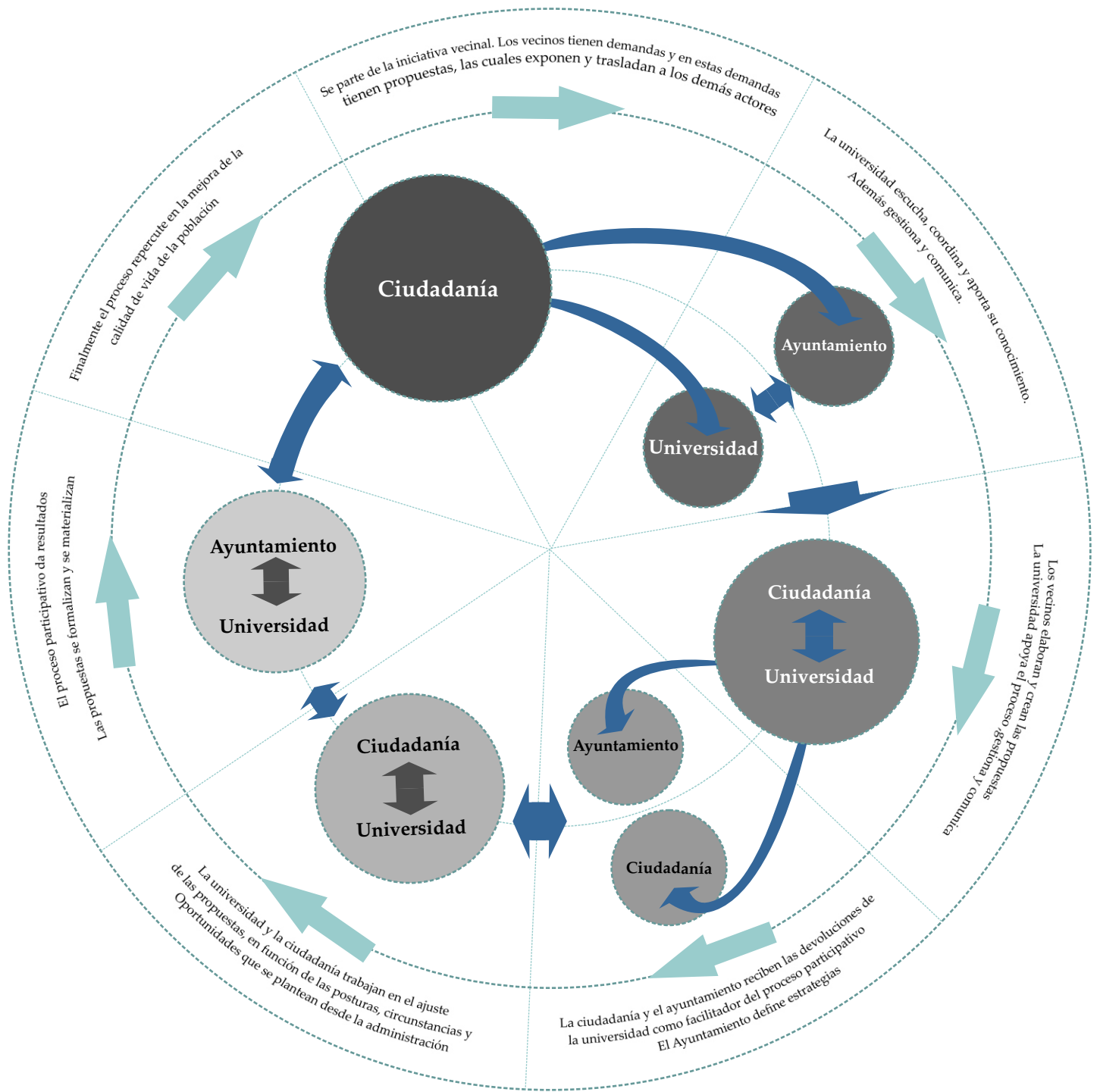
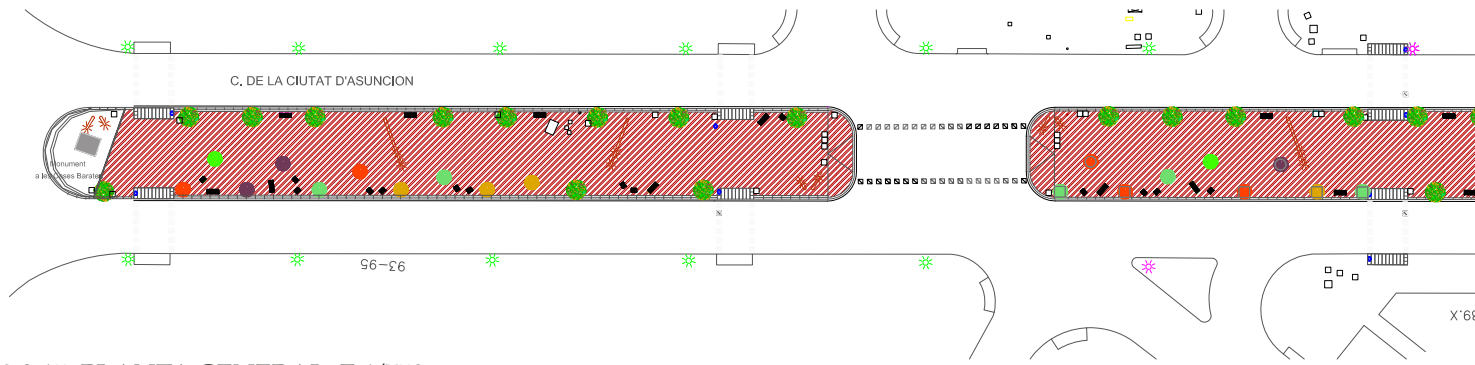
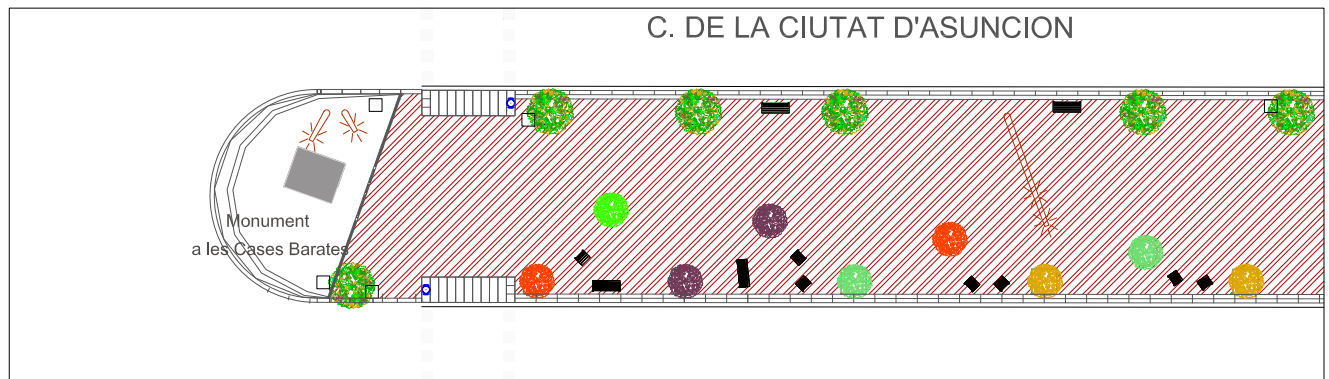


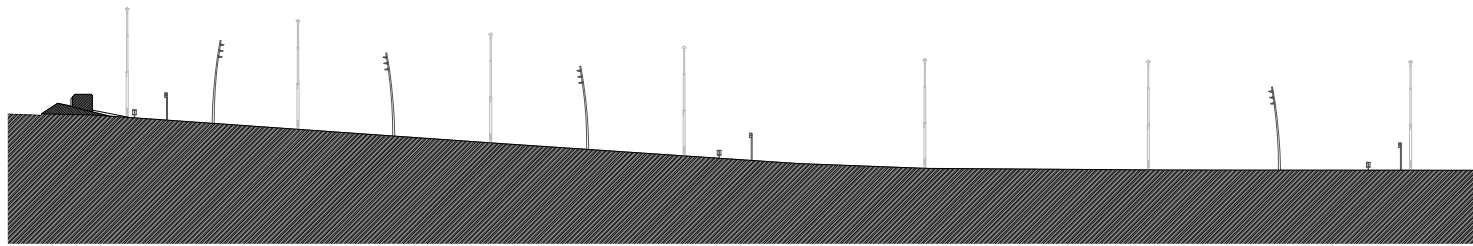
Figura 2.4.1. Dinámica de Participación - Trinomio de Trabajo: Ayuntamiento, Universidad, Vecinos / Caso Proceso de participación ciudadana llevado por el CrPolis en el Barrio Baró de Viver -Barcelona



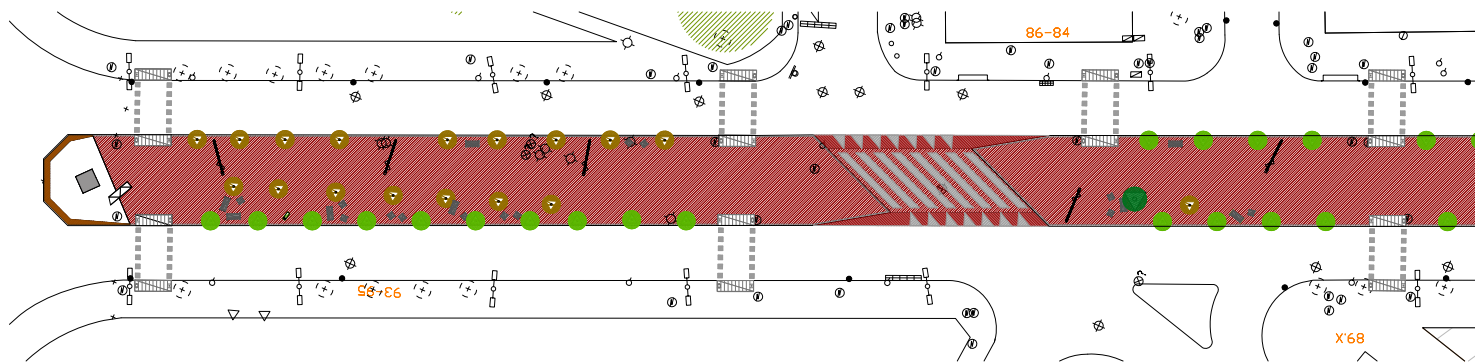
2.3.15. PLANTA GENERAL. E 1/750



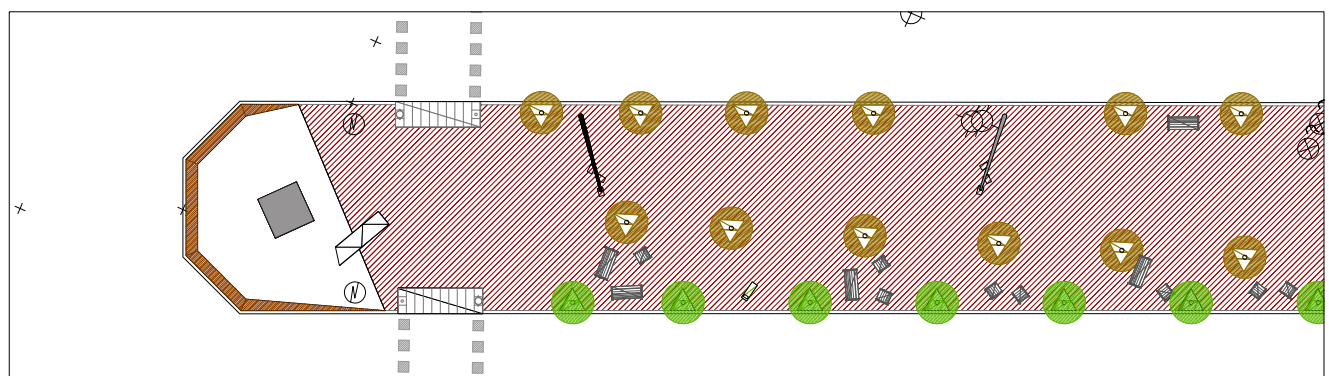
2.3.16. DETALLE PLANTA. E 1/350



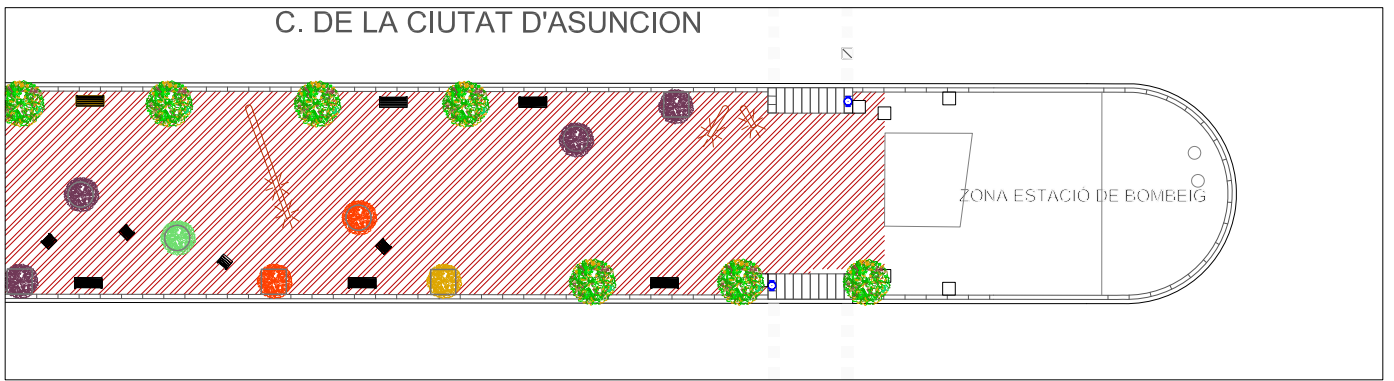
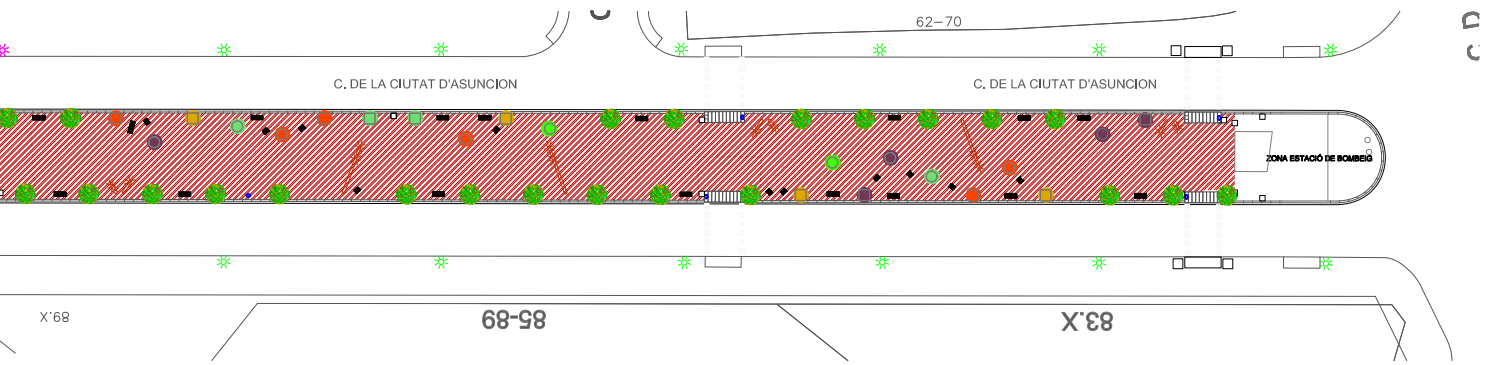
2.3.18. SECCIÓN LONGITUDINAL. E 1/750



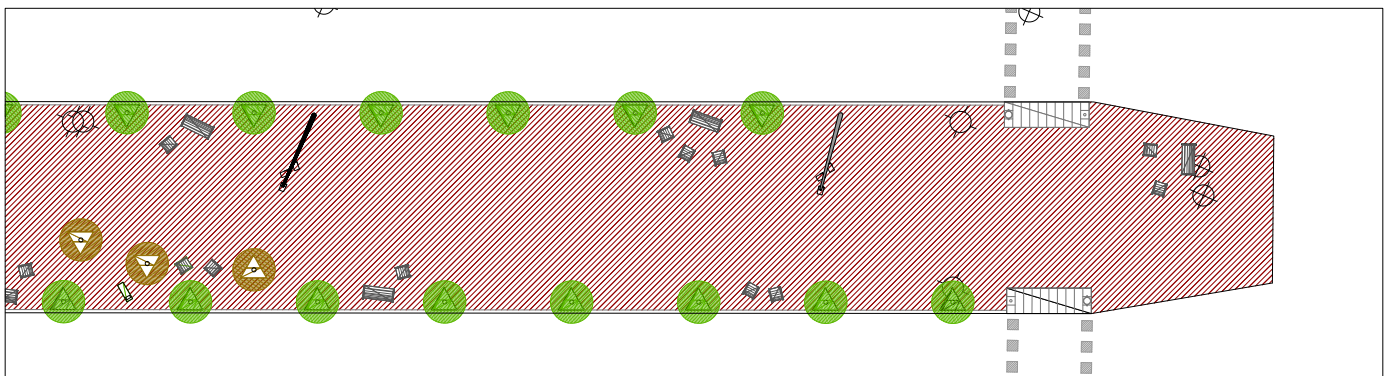
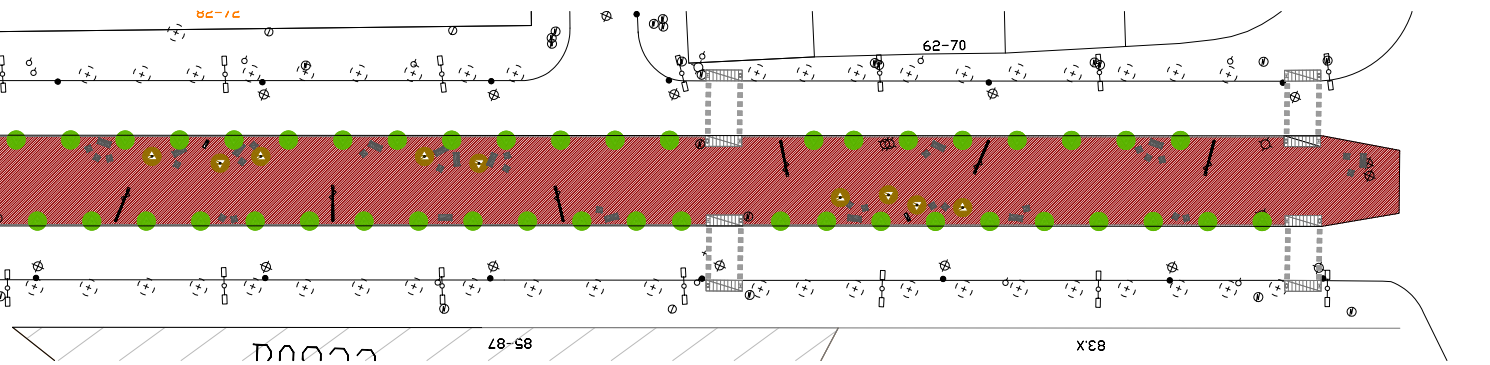
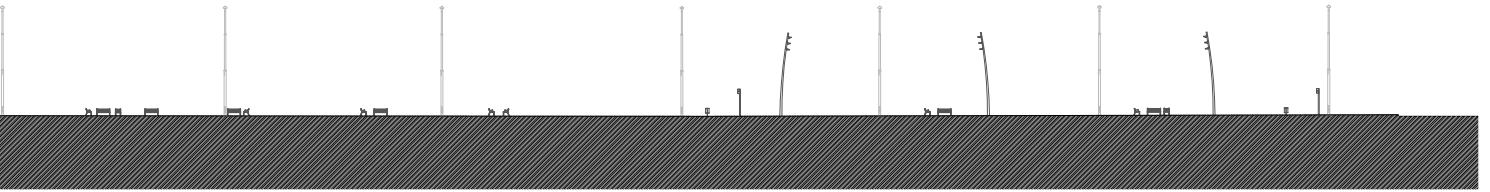
2.3.19. PLANTA GENERAL. E 1/750



2.3.20. DETALLE PLANTA. E 1/350



2.3.17. DETALLE PLANTA. E 1/350



2.3.21. DETALLE PLANTA. E 1/350



Figura 2.4.10. Monumento a las Casas Baratas Rambla Ciutat d'Asunción.